

# LA PROTESTA COLECTIVA Y PÚBLICA EN ESPAÑA (1939-1977) Y TAIWÁN (1947-1990)

Juan Sanmartín Bastida

*Universidad Asia. Instituto de Tecnología De Lin, Taiwán*

## RESUMEN

Este artículo trata de la protesta colectiva y pública durante 1939-1977 en España, y durante 1947-1990 en Taiwán. Son los períodos de los últimos y largos regímenes autoritarios en cada país, y de los primeros meses de sus respectivos procesos de democratización sucedidos tras una previa etapa de liberalización política. Se centra fundamentalmente en los ciclos de protesta

de los años finales, 1974-1977 y 1982-1990. Aunque los dos regímenes autoritarios y el tránsito hacia la democracia en cada lugar fueron muy distintos, destaco los parecidos, sin olvidar lo distinto, en la protesta sucedida, fundamentalmente entre los ciclos señalados. Para el análisis de la protesta utilizo el concepto de «oportunidades políticas».

La participación en la política de los ciudadanos no se limita a la ejercida por medio de actores colectivos que los representan y tienen relación con las instituciones de autoridad estatales de forma permanente o habitual –partidos, sindicatos, patronales, grupos de presión– y, en caso de haberla, la elección de algunas de las instituciones principales: la participación en la «política institucional». También incluye la ejercida a través de la protesta colectiva y pública. Consiste en la presentación de reclamaciones conflictivas por parte de un grupo a otro u otros actores, cuando alguna autoridad política es objeto de las demandas o una tercera parte en el conflicto. El actor comúnmente llamado «desafiante» expresa sus reclamaciones haciendo uso de un repertorio muy amplio de formas de acción colectiva: la manifestación, la huelga, el mitin, el bloqueo de carreteras y calles, el boicot, la ocupación de edificios...; una campaña o campañas de esas formas de ac-

ción breves y generalmente pacíficas, el movimiento social, con el que el desafiante mantiene en el tiempo las reclamaciones para lograr los objetivos de sus miembros, basándose en la solidaridad entre ellos y desplegando mensajes acerca de su merecimiento de respetabilidad, unidad, respaldo social y compromiso con la causa —la definición de movimiento aceptada por la mayoría de especialistas desde mediados de los noventa—; o la violencia armada y letal. La protesta es un ámbito del conjunto de la política, la cual no se limita al institucional. Al contrario que este, permanente, la protesta abarca eventos separados en el tiempo, «episodios». Los desafiantes más habituales, especialmente en regímenes no democráticos o poco democráticos, son gente que carece de acceso regular y pleno a la participación en la política institucional<sup>1</sup>.

Una extraordinariamente alta intensidad de la protesta puede dar lugar a revueltas, revoluciones o guerras civiles, pero es más común que se produzca dentro de un «ciclo de protesta»: un período en el que la intensidad de la protesta en forma de movimientos y eventos aislados de acción colectiva asciende hasta alcanzar un «clímax», para descender luego hasta un nivel cercano al inicial. No hay como en las rebeliones una desobediencia generalizada a autoridades y leyes, ni como en las guerras civiles un uso prioritario de las armas. Se diferencia de una revolución cuyo desarrollo incluye movimientos y acciones aisladas en que en ningún momento el Estado pierde capacidad para mantener sus funciones básicas ni al menos dos contendientes claman por el poder legítimo en él.

La fase ascendente es una «fase de conflictividad acrecentada a lo largo del sistema social» debido a una mayor y en aumento intensidad de la protesta<sup>2</sup>. Los principales aspectos que la miden son el número y la frecuencia de los episodios; el número y la variedad de los desafiantes y sus temas de protesta; el número y la escala de los episodios de oposición al régimen existente; el número y la amplitud de los grupos sociales en nombre de los

---

<sup>1</sup> Cruz (2006, 2008, 2015); McAdam, Tarrow y Tilly (1997, 2001); Tilly (2004); Tilly y Tarrow (2007); Tarrow (2011). El estudio de la protesta en este artículo está especialmente inspirado por las enseñanzas de estos autores.

<sup>2</sup> Tarrow (2011): 199.

cuales actúan los desafiantes; el ámbito geográfico por el que se extiende la protesta; la participación en esta; el poder de los actores que reciben las reclamaciones; el número de acciones sucedidas en las principales urbes; la duración de los episodios; y el nivel de transgresión de lo permitido y perturbación de lo habitual que producen las formas de acción. Tras alcanzar el ciclo su clímax, comienza la fase descendente, de declive de la intensidad de la protesta. Esta se va reduciendo hasta llegarse a una cierta estabilidad en ella o empezar otra fase de ascenso, momento en el cual se considera finalizado el ciclo de protesta en cuestión<sup>3</sup>.

Este artículo trata de la protesta colectiva y pública durante los años de los últimos regímenes autoritarios existentes en España y Taiwán y los primeros meses de sus procesos democratizadores, 1939-1977 y 1947-1990, pero se centra fundamentalmente en los ciclos de protesta del final de esos periodos, 1974-1977 y 1982-1990. Ambos regímenes y su cambio hacia la democracia fueron muy diferentes, pero podemos encontrar parecidos en la protesta sucedida, fundamentalmente entre los dos ciclos. Mi objetivo es destacar esto, sin ignorar lo distinto. Uso los conceptos de proceso de liberalización y proceso de democratización para referirme a la transición de un régimen autoritario a uno democrático, que proceden de la célebre obra de O'Donnell y Schmitter «Transitions from Authoritarian Rule»<sup>4</sup>. El texto combina descripción y análisis, y para lo último empleo el concepto de «oportunidades políticas» o «estructura de oportunidad política», el más utilizado desde mediados de los noventa con objeto de explicar grandes episodios como los movimientos y los ciclos de protesta.

Utilizando la definición de Tarrow, las oportunidades políticas para la protesta son «dimensiones consistentes del entorno político o de cambio de ese entorno que ofrecen incentivos para la acción colectiva al afectar a ex-

---

<sup>3</sup> El concepto de ciclo de protesta fue formulado por Tarrow. Ver Beissinger (2002); Brockett (2005); Koopmans (1993); McAdam (1999); McAdam, Tarrow y Tilly (1997, 2001); López Maya, Smilde y Keta (2002); Larson (2010); Oliver y Myers (2003); Tarrow (1989a, 1989b, 1994, 1995, 2011); Tilly y Tarrow (2007); Tilly (1995); Hipsher (1998); Snow y Benford (1992); Traugott (1995).

<sup>4</sup> O'Donnell y Schmitter (1986).

pectativas de éxito o fracaso»<sup>5</sup>. Rasgos estables o nuevos del entorno político moldean la protesta en él al mostrar las ventajas de la acción colectiva o las desventajas que supone la inacción para el éxito o el fracaso de lo que potenciales actores desafiantes desean, cuando de estas maneras animan su protesta. El conjunto de las principales dimensiones que incentivan la protesta son llamadas estructura de oportunidad política por la mayoría de especialistas. Utilizan el término estructura porque las oportunidades son propiedades del entorno político en un momento dado, no por ser realidades objetivas y evidentes que causen automáticamente movimientos o ciclos de protesta. Para que incentiven acciones quizás con riesgos y siempre con costes deben ser percibidas por quienes animados por ellas se convierten en desafiantes; las amenazas a la protesta también necesitan esa percepción por parte de quienes no se movilizan o lo hacen a pequeña escala y esporádicamente a causa de ellas. Una dimensión del entorno político incentiva la protesta solo si se percibe como oportunidad.

Asumo como hipótesis de partida lo que generaliza Tarrow para todos los ciclos de protesta: las oportunidades políticas fueron el factor más determinante para el inicio y el desarrollo de ambos ciclos al menos en su fase ascendente. También pueden serlo para su fase descendente y el final del ciclo, aunque es posible que haya otros factores influyentes. Los ciclos se caracterizan por la apertura, el aprovechamiento y el cierre de oportunidades. Son abiertas cuando las perciben potenciales desafiantes; aprovechadas si se recurre a la protesta tras esa percepción; y su cierre implica que los hasta entonces desafiantes o potenciales desafiantes aún no movilizados perciben que disminuyen los incentivos y aumentan los desincentivos para la protesta. La fase ascendente empieza con la apertura de oportunidades para desafiantes «madrugadores», que las aprovechan, y continúa con su mayor apertura o apertura de nuevas para los desafiantes más «tardíos», que también las aprovechan. La fase descendente está marcada, al menos parcialmente, por el cierre de oportunidades políticas.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup>Tarrow (2011): 163.

<sup>6</sup>Tarrow (1989a, 1989b, 1994, 1995, 1996, 2011). Otras principales referencias para el estudio de las oportunidades políticas: Cruz (2006, 2008); McAdam (1999); McAdam, McCarthy y Zald (1996); Gamson y Meyer (1996); Goldstone y Tilly, 2001; Kriesi (1995);

Para la más breve descripción de la protesta en España y el ciclo de 1974-1977 recurriré especialmente al estupendo trabajo de Cruz (2015: 129-200), que demuestra la existencia de aquel con sólidas fuentes y el respaldo de varias obras de referencia. En el análisis expongo argumentos propios, pero también me apoyo en la información que aportan Cruz y otros historiadores. La más exhaustiva descripción y análisis de la protesta en Taiwán, y del ciclo de 1982-1990, procede esencialmente de las fuentes primarias que utilicé para una larga investigación realizada en la isla<sup>7</sup>. La principal es prensa de la época, tres de los importantes diarios<sup>8</sup>. Las segundas son fuentes orales procedentes de entrevistas en profundidad a trece protagonistas de los hechos. Otros documentos escritos de entonces y comentarios de gente que recordaba lo que quería estudiar completaron mis fuentes primarias. Varias obras sobre historia de Taiwán me sirvieron de referencia, y para el ciclo el trabajo de Wu (1990), aunque discrepo con gran parte de los autores que tratan algún movimiento social de la época: de acuerdo a la definición expuesta tales movimientos no existieron<sup>9</sup>.

## 1. ESPAÑA

Durante la etapa de autoritarismo más rígido del régimen surgido del final de la Guerra Civil, 1939-1964, hubo un «silencio» casi total en la sociedad

---

Kriesi y otros (1992); Snow y Benford (1992); Traugott (1995); Tilly (1978, 1986, 1995, 2004, 2006); Tilly y Tarrow (1997).

<sup>7</sup> Otras obras fruto de ella son mi tesis doctoral «La política de enfrentamiento en Taiwán, 1982-1990» (Universidad Complutense); y el artículo en Encuentros en Catay, 29, «La oposición política al KMT y la “ruta de las masas” (1986-1989)».

<sup>8</sup> Gracias al sitio web <<http://www.udndata.com>>, que contiene cada artículo publicado desde el primer ejemplar de esos diarios -16 de septiembre de 1951- y un buscador con el que escribir caracteres claves entre fechas elegidas para encontrar información, leí más de mil artículos y el encabezamiento y primeras frases de un número aún muchísimo mayor, ya que la lectura completa requería pago; el propio número de artículos con caracteres claves, comprobando por su título e inicio que se referían a lo que buscaba, sirvió para saber la relevancia de algo. Los tres diarios, *Lianhe Bao*, *Jingji Ribao* y *Lianhe Wanbao*, eran los más leídos junto a *Zhongguo Shibao* y el periódico oficial del KMT, *Zhongyang Ribao*.

<sup>9</sup> Todas esas obras están incluidas en la bibliografía que adjunto.

respecto a la protesta. Las leyes, la policía y el Ejército se encargaron de provocarlo con una represión más preventiva que puesta en práctica. Varios ámbitos quedaron relativamente libres del control: la Iglesia; el partido, FET y de las JONS; y en cierto modo la universidad y la fábrica. En estos dos espacios no hubo un control estricto, aunque sí vigilancia: en el primero con la organización estudiantil, SEU, y en el segundo con el «sindicato vertical», OSE<sup>10</sup>. Los episodios más habituales fueron reyertas entre falangistas y carlistas, y huelgas de brazos caídos resueltas por el sindicato. Estaban prohibidas la huelga y la concentración no autorizada, la que provocase desorden y violencia; si implicaba desafío a las autoridades nunca recibía autorización. La protesta que supuso una mayor amenaza para el régimen, en esencia una dictadura personal de Francisco Franco, fue la acción armada del «maquis» entre 1943 y 1952.

Los años 1965-primer mitad de 1967 fueron por el contrario una etapa de considerable intensidad de la protesta. El régimen quería mostrar al «mundo libre» benevolencia ante la disidencia y un país con paz social, buscando la integración de España en la CEE y la OTAN. Se aprobaron leyes para permitir convenios colectivos y despenalizar las huelgas que no afectasen a la seguridad nacional o perturbasen gravemente la producción nacional; quitar al Ejército tareas de control social; y facilitar la creación de asociaciones no políticas, algo que dio origen a las vecinales que luego tendrían protagonismo en la protesta<sup>11</sup>. Las nuevas leyes contribuyeron junto a la excepcionalidad de los ámbitos relativamente libres de control y una represión insuficiente a una estructura de oportunidad más favorable. Esta comprendía por tanto una dimensión consistente del entorno político antes desaprovechada, la libertad dentro de esos ámbitos; y una dimensión de cambio del entorno considerada en la investigación académica como uno de los factores más importantes que incentivan la protesta: la apertura en el acceso

---

<sup>10</sup> Partido: Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista. SEU: Sindicato Español Universitario. OSE: Organización Sindical Española. Huelgas y concentraciones: Ley de Orden Público de 1959.

<sup>11</sup> Cruz (2015): 155-157. Ley de Convenios Colectivos de 1958; reforma del Código Penal de 1965; Ley del Juzgado y Tribunal de Orden Público de 1963; Ley de Asociaciones de 1964.

a la participación en ella, gracias a esas leyes y un nivel de represión que no impedía cierta escala y frecuencia de acción colectiva de desafiantes procedentes de grupos beneficiados por la excepcionalidad de esos ámbitos y las nuevas normas: trabajadores y estudiantes<sup>12</sup>.

La protesta, al protagonizarla ellos, se concentró en universidades y fábricas. Con demandas relacionadas con el desempleo o en protesta contra la represión académica y de las fuerzas del orden cuando entraban en las universidades, grupos de estudiantes empezaron desde mediados de los sesenta a realizar mítines, huelgas, manifestaciones y ocupaciones de facultades, organizadas legalmente a través del SEU. Muchos trabajadores protestaron contra la congelación de salarios y las condiciones laborales; dentro de la fábrica mediante huelgas de brazos caídos, ralentizaciones del trabajo, cortos paros, boicots, etc., y en la calle con manifestaciones en las que había choques con la policía. En las secciones de la OSE de varias fábricas, utilizando ese espacio de mayor libertad, se crearon comisiones obreras dominadas por comunistas y católicos de la HOAC y la JOC.

Desde julio de 1967, con el nombramiento como vicepresidente del Gobierno de un militar de la máxima confianza de Franco, Carrero Blanco, aumentó la represión académica, policial y patronal. Acusadas de ser comunistas, las comisiones obreras fueron ilegalizadas en noviembre de 1967, entrando en prisión sus líderes, mientras que la Policía Armada irrumpió en los campus ante cualquier gran protesta. La mayor represión redujo el número de acciones de trabajadores y estudiantes. A inicios de los setenta empezaron a haber protestas de asociaciones vecinales, pero de modo esporádico. La policía empleó cargas contundentes, agua a presión, gas lacrimógeno e incluso armas de fuego. Los disparos causaron entre 1969 y 1973 trece muertos en protestas de trabajadores, estudiantes y vecinos. El uso de armas de fuego y las muertes por ello durante el control de la protesta era no obstante algo que ocurría también ocasionalmente en las democracias de la época. Mayor represión supuso la acción de la «policía secreta», la Brigada Político-Social. La violencia policial, las detenciones, los malos tratos y los

---

<sup>12</sup> Oportunidad política del incremento en el acceso a la participación en la protesta: ver bibliografía de la nota 6.

castigos de los tribunales produjeron un amplio retraimiento en la sociedad respecto a la protesta; pero quizás ayudó a que grupos extremistas se consideraran legitimados para usar la violencia letal. El único repunte de la intensidad de la protesta lo causó de hecho la movilización contra el juicio militar en diciembre de 1970 a dieciséis miembros de ETA. Hubo manifestaciones y huelgas por casi toda España, en especial el País Vasco. Se decretó el estado de excepción y se detuvo a más de mil personas. Esto no evitó que la intensidad de la protesta en esos años fuera menor que en 1965-primera mitad de 1967<sup>13</sup>.

Franco cedió a Carrero la presidencia del Gobierno en junio de 1973, por su avanzada edad, aunque había una creencia muy extendida: que Carrero sería «hombre fuerte» del régimen tras la muerte de Franco.

ETA asesinó a Carrero en diciembre, e inmediatamente después comenzó un ciclo de protesta paralelo a una paulatina liberalización del régimen. Terminó poco después del inicio del proceso de democratización, a finales de 1977. El corto proceso de liberalización condujo a un corto ciclo de protesta, de cuatro años: 1974-1977. Tuvo gráficamente –por el número de episodios– forma de montaña, con un ascenso continuo hasta junio de 1976, un descenso suave a partir de julio, y uno muy pronunciado en los últimos meses de 1977, cuando la intensidad de la protesta se situó a niveles que se mantendrían dentro de una cierta estabilidad durante la democracia<sup>14</sup>. La liberalización empezó tímidamente con el nombramiento como presidente de Arias Navarro, un civil considerado moderado en el «franquismo sociológico», en contraste con Carrero. Arias anunció una apertura controlada con un discurso en Cortes el 12 de febrero de 1974, al defender una participación política más amplia dentro de los límites del «orden público». Con este «Espíritu del 12 de febrero» la liberalización tuvo lentos avances entre algunos retrocesos. Consistió en permitir un pluralismo limitado, con normas por las que podían crearse asociaciones políticas y de mayor tolerancia hacia huelgas y concentraciones, así como en la preparación de cam-

---

<sup>13</sup> Cruz (2015): 156, 158, 161-163, 170-172. HOAC: Hermandad Obrera de Acción Católica. JOC: Juventud Obrera Cristiana. ETA: Euskadi ta Askatasuna.

<sup>14</sup> Cruz (2015): 179.

bios en el Código Penal para legalizar partidos. El Gobierno de Arias coincide exactamente con la fase ascendente, enero de 1973-junio de 1976. Antes de concluir, el 20 de noviembre de 1975, falleció Franco, ya octogenario y desde hacía tiempo gravemente enfermo. El nuevo Jefe del Estado, Juan Carlos I, dio pronto la impresión de no tener intención de que el régimen continuase con él. Ante la lentitud de la apertura con el Gobierno de Arias, eligió un nuevo presidente en julio de 1976, Adolfo Suárez, para realizar el cambio político desde la reforma del sistema anterior, no la ruptura. Empezó la fase descendente, paralela a la rápida liberalización que llevó a cabo el nuevo Gobierno, y en sus últimos meses, paralela al inicio del proceso de democratización. El ciclo no empezó «desde la nada», cuando había «silencio» en la sociedad, sino en un escenario en el que la intensidad de la protesta era notable desde 1965.

Los «madrugadores» fueron dos de los tres protagonistas de ese período: trabajadores y vecinos. Aumentaron el número y la escala de sus acciones, y la protesta se amplió rápido al tercero de aquellos, estudiantes, y a grupos antes alejados de la misma. La protesta también incluyó nuevos temas como la amnistía y el cierre de las centrales nucleares. Las acciones las organizaban asociaciones de todo tipo, que decidían en asambleas. La mayoría de las protestas no estaban coordinadas y expresaban distintas demandas concretas, pero tenían un contenido político, mayor o menor, de rechazo al régimen. La extensión de las protestas por toda España fue facilitada por las noticias sobre ellas en una prensa antes acostumbrada a la censura. Hubo huelgas de fábrica o empresa, y generales de ámbito local o provincial; manifestaciones; huelgas estudiantiles; peticiones; ocupaciones de edificios; encierros; cortes de caminos; sentadas; mítines; boicots, etc. Muchas acciones fueron autorizadas o toleradas, lo que no evitó que la Policía Armada y la Guardia Civil usaran una fuerza excesiva y desproporcionada en muchas ocasiones. De acuerdo a Cruz hubo entre cincuenta y dos y cincuenta y seis muertos a causa de la acción policial, por disparos, gas lacrimógeno o malos tratos. Esa cifra, alta en números absolutos, es baja en comparación con la de 1969-1973 teniendo en cuenta la participación en el ciclo de protesta. Los tribunales fueron rebajando su poder represivo, aunque no en exceso hasta iniciarse la fase descendente.

Los madrugadores más activos, los trabajadores, provocaron un enorme crecimiento del número de huelgas, y dentro de estas, de huelgas generales. En 1974 hubo prácticamente el doble de huelgas y número de jornadas perdidas y participantes en relación al año anterior. Hasta 1975 la tendencia de aumento fue similar, pero en 1976 subió espectacularmente. Dicho incremento se produjo después de que en las elecciones sindicales de mayo de 1975 triunfaran las comisiones obreras y otras asociaciones de oposición. La tendencia de ascenso de 1976 bajó al siguiente año, primero de modo moderado y en los últimos meses, el final del ciclo, de forma más rápida. La primera huelga general fue en junio de 1976, en Pamplona y por los despidos en Motor Ibérica. Posteriormente se repetirían por casi toda España. La más destacada, por la represión policial, fue la ocurrida en Vitoria. Comenzó con una huelga en Forjas Alavesas en enero de 1976 por la negociación de su convenio colectivo, extendida a otras empresas de la ciudad. A inicios de febrero hubo manifestaciones, con colisiones con la policía. Los líderes se reunieron el 3 de marzo y aprobaron una huelga general. Para desalojar el lugar la policía lanzó botes de humo y algunos agentes abrieron fuego causando cuatro muertos y cuarenta y cuatro heridos. Al día siguiente la huelga se extendió por todo el País Vasco y hubo protestas de solidaridad en ciudades del resto de España. Entonces comenzó esa escalada en el número de huelgas, participantes y jornadas perdidas, concentrada especialmente en la primera mitad de 1976.

En cuanto a los otros madrugadores y protagonistas del ciclo, las asociaciones vecinales, protestaban por múltiples problemas en sus zonas. Tuviron relativo éxito por no poner en cuestión la naturaleza del régimen directamente y la predisposición de los ayuntamientos a negociar<sup>15</sup>.

Es necesario resaltar los continuos asesinatos de ETA, que en septiembre de 1974 cometió su primera masacre en Madrid. Otros grupos también cometieron asesinatos. Estos crímenes no provocaron protestas de repulsa, pero las ejecuciones por pena de muerte, de cinco acusados de cometer algunos de los asesinatos, el 27 de septiembre de 1975, causaron grandes manifestaciones que ayudaron a acelerar la fase ascendente.

---

<sup>15</sup> Cruz (2015): 182, 183, 186-189.

Durante el ciclo se llevó a cabo el primer gran movimiento social en España: el movimiento a favor de la amnistía. Se desencadenó con una primera concentración ante la cárcel de Carabanchel el 27 de noviembre de 1975, dos días después de la proclamación de Juan Carlos I –siete tras la muerte de Franco– y el indulto regio que afectó a cinco mil seiscientos presos políticos, el primer incentivo al movimiento. Este concluyó en octubre de 1977, prácticamente al final del ciclo. Hasta julio de 1976 hubo decenas de manifestaciones no autorizadas, y en la primera quincena del mes más de un cuarto de millón de personas protestaron en la calle. Arias había preparado un decreto de amnistía pero no se promulgó hasta el 30 de julio, con Suárez como presidente desde el día 1. Indultaba a los presos políticos sin «delitos de sangre», pero solo produjo un paréntesis en el movimiento. Se reanudó en julio en País Vasco y Cataluña, y desde diciembre en el resto de España, con la demanda de amnistía para todos. En marzo y mayo de 1977 se promulgaron nuevos decretos, uno para reducir penas y otro de «extrañamiento» (liberación en el extranjero, que benefició a miembros de ETA) para personas con delitos de sangre. El movimiento perdió fuerza, aunque siguió habiendo manifestaciones. Las principales –relacionadas con reivindicaciones nacionalistas, la simpatía hacia ETA y la hostilidad contra la policía– se produjeron entre el 8 y el 14 de mayo en País Vaco y Navarra. Siete personas fallecieron, cuatro por disparos de la policía. Tras el verano el Gobierno y la oposición presente en las Cortes surgidas de las primeras elecciones en junio, negociaron una Ley de Amnistía definitiva, aprobada el 15 de octubre y que condujo al fin del movimiento<sup>16</sup>. Dejó libres a los presos por «motivaciones políticas» que quedaban en prisión, incluidos los que tenían delitos de sangre, como los terroristas de ETA y el GRAPO; e impidió acciones judiciales contra policías sospechosos de provocar muertes durante su tarea de control de la protesta, sus mandos políticos o pistoleros de extrema derecha causantes de muertes en sucesos como los de Montejurra y la matanza de Atocha<sup>17</sup>.

---

<sup>16</sup> Cruz (2015): 190, 191.

<sup>17</sup> GRAPO: Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre. Sucesos de Montejurra: 9 de mayo de 1976. Matanza de Atocha: 24 de enero de 1977.

Bastante antes del final del movimiento, que aceleró el declive del ciclo hasta su conclusión definitiva al terminar 1977, el régimen se había puesto a sí mismo un final formal con la Ley de Reforma Política. Fue aprobada por sus Cortes en noviembre de 1976, ratificada en referéndum en diciembre y promulgada en enero del siguiente año. Mediante esta ley, desde el inicio de 1977 se legalizaron partidos y sindicatos, aumentaron las libertades permitidas y se dismantelaron instituciones franquistas. Con las principales fuerzas de oposición aceptando seguir una vía de reforma, no de ruptura, en febrero se aprobó la ley electoral con la que el 15 de junio se celebraron las primeras elecciones. Venció el partido de Suárez, Unión de Centro Democrático (UCD), frente al Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Las formaciones situadas en sus extremos, Partido Comunista de España (PCE) y Alianza Popular (AP), y los nacionalismos y regionalismos periféricos, todas las tendencias ideológicas importantes, lograron representación en las Cortes. Considero que entonces comenzó el proceso de democratización. Poco después concluyó el movimiento a favor de la amnistía, y a finales del 1977 el ciclo de protesta. La fase descendente coincidió así con el último año del proceso de liberalización, que avanzó mucho más rápido con Suárez que en los tres años y medio de Arias, y los primeros meses del proceso de democratización. Este, iniciado durante la segunda mitad de 1977, fue culminado con las primeras elecciones generales, en marzo de 1979, y municipales, en abril, celebradas bajo la Constitución refrendada en diciembre de 1978.

Considero que el inicio del ciclo y su fase ascendente fueron provocados fundamentalmente por dimensiones del entorno político que animaron la protesta, no por situaciones generales nuevas; y la más importante de ellas fue una de las dimensiones que con mayor frecuencia actúa como tal incentivo: el incremento en el acceso a la participación en la protesta. En un proceso de liberalización de un régimen autoritario es el factor más determinante si de modo paralelo se inicia un ciclo de protesta y la intensidad de la misma se mantiene en ascenso, ya que como explican O'Donnell y Schmitter en ese proceso aún no hay o apenas hay incremento en el acceso a la participación en la política institucional. Para la gente que continúa sin acceso regular y pleno a esta última, la protesta se convierte en la única o mejor forma de participación política.

Esa oportunidad, una dimensión de cambio del entorno político, la percibieron primero los actores madrugadores, trabajadores liderados por sindicatos aún ilegales y en menor medida asociaciones vecinales, a causa de un hecho imprevisto: la muerte de Carrero y su sustitución por Arias. Gran parte de la sociedad, fundamentalmente la más opuesta al régimen y dentro de ella los trabajadores liderados por esos sindicatos, consideraba a Carrero como el militar que sería el «hombre fuerte» de un «franquismo sin Franco»; y durante sus cargos en el Gobierno se había producido la represión de los años anteriores, en especial contra las demandas laborales pero también las vecinales. Arias era un civil considerado moderado, y pronto anunció el «Espíritu del 12 de febrero». El hecho simbólico de la muerte de Carrero, en el que se había personificado la represión de los años previos, y la limitada apertura de Arias que suponía mayor libertad de asociación y tolerancia hacia huelgas y concentraciones, hizo percibir a los madrugadores la apertura de la oportunidad del incremento en el acceso, un incentivo para la protesta al afectar positivamente a sus expectativas de éxito. Prueba de ello es el hecho de que se movilizaran de inmediato. El continuo aumento de la intensidad de la protesta a partir de entonces hizo también percibir la oportunidad a actores que habían estado alejados de la protesta. El propio aumento imparable de esa intensidad contribuía a la percepción de que el alcance de la oportunidad se ampliaba.

La oportunidad llegó a su mayor grado, primero, durante la larga agonía y muerte de Franco, y después, con los primeros meses de reinado de Juan Carlos I. Entre el 19 de julio y el 2 de septiembre de 1974 este tuvo que asumir la Jefatura del Estado debido a la incapacidad de Franco, ingresado de gravedad. Desde el 15 de octubre y hasta su muerte el 20 de noviembre, sufrió una lenta agonía en el hospital. En conjunto, la protesta tenía connotaciones, más directas o indirectas, de oposición al régimen. La creencia generalizada desde mediados de 1974 de que el fallecimiento de Franco era casi inminente, y su muerte año y medio después, espoleó la protesta: debido a esos hechos los contrarios al régimen percibían una ampliación de la oportunidad. Gran parte de la fase ascendente coincidió con el empeoramiento de salud de Franco, y tras su muerte se aceleró el aumento en la intensidad de la protesta. Para los ciudadanos más opuestos al régi-

men, protagonistas del ciclo, la muerte de Franco abría todas las posibilidades de éxito. Tras esto y la coronación de Juan Carlos I y el indulto regio empezó de inmediato el episodio más importante. Los gestos del Rey, que mostraban su disposición a un cambio democrático, fue un segundo hecho que hizo percibir en mucho mayor grado el alcance de la oportunidad. El aumento de la intensidad de la protesta se aceleró aún más y el ciclo llegó a su clímax durante sus primeros meses en el cargo.

Hubo con frecuencia una violencia policial desproporcionada ante la conducta de los grupos desafiantes, y decenas de muertes por ello, pero en relación a la intensidad de la protesta esa represión y ese número de fallecidos fueron menores que durante los años anteriores. Aunque las muertes por disparos de las fuerzas del orden durante manifestaciones eran ya infrecuentes en las democracias, aún ocurrieron casos con gran repercusión, como el «Domingo Sangriento» de 1972 en Irlanda del Norte. Posiblemente, los disparos esporádicos en un bajo número de episodios o el uso agresivo de las porras en un número mayor, no fueron situaciones que provocasen que la represión policial se percibiera siempre como de un nivel similar a la sentida durante los años de Carrero. En cualquier caso, la represión no fue lo suficientemente fuerte para contrarrestar el auge en las expectativas de éxito con el uso de la acción colectiva que supuso la oportunidad del incremento en el acceso y su continua ampliación.

La represión no fue un factor que ayudara a cerrar la estructura de oportunidad política, y de hecho, los casos más flagrantes de violencia policial, por provocar varios muertos y decenas de heridos dentro de una misma movilización pacífica, supusieron un segundo incentivo para la protesta: una nueva dimensión de oportunidad. Como muchos autores han demostrado, cuando es percibida como inconsistente e indiscriminada por desafiantes en activo o potenciales, la represión produce con frecuencia el fenómeno contrario al cierre de oportunidades: una subida de la intensidad de la protesta por la sensación de intolerable injusticia<sup>18</sup>. El más claro ejemplo de violencia policial vista como inconsistente e indiscriminada fue el suceso

---

<sup>18</sup> La mejor explicación de esto se encuentra en Brocket (1995, 2005), Tarrow (2011) y Tilly y Tarrow (2007).

de Vitoria. No era un parámetro de actuación de la policía disparar contra gente que ya se dispersaba a causa de un medio incruento que acababa de mostrar su eficacia, el gas lacrimógeno. También fueron percibidas como represión intolerable por muchos desafiantes las últimas ejecuciones por pena de muerte. Hubo otros casos como los de Vitoria, en los que la violencia policial era percibida de modo parecido, pero aquel tuvo mayor impacto en la sociedad y tras él fue cuando el ciclo alcanzó su clímax. Esos casos se debieron especialmente, por una parte, a errores de los agentes por su poca formación en el control de multitudes, su falta de profesionalización y tiempo de descanso al tener muchos otro empleo a causa de su bajo sueldo, y en País Vasco y Navarra, donde hubo más muertos, su sentimiento de estar cercados por una población hostil y afín a ETA; también, por otra parte, a la descoordinación y poca previsión de los gobernadores civiles, que no enviaban los suficientes agentes<sup>19</sup>.

Esos fallos contribuyeron junto a otras varias circunstancias a una apariencia de debilidad de las autoridades, algo que constituyó una tercera oportunidad para la protesta. La fragilidad o descomposición del poder, en especial si antes estaba concentrado en una autoridad con plena capacidad, tal y como ocurre en muchos regímenes autoritarios, es otra oportunidad que incentiva con frecuencia la protesta. Este cambio del entorno político resultó fácil de percibir, debido especialmente a la grave enfermedad de Franco; los enfrentamientos por lograr mayor poder entre las corrientes del régimen, el «búnker» contra los más aperturistas o decididamente a favor de la democracia; crisis que mostraban la escasa fuerza del Estado, como la respuesta a la Marcha Verde o el aumento del terrorismo; y la pérdida de legitimidad del Gobierno de Arias por acontecimientos como los de Vitoria o Montejurra. La debilidad del poder político nacional fue otra dimensión de la estructura de oportunidad, como lo prueba el hecho de que cuanto más obvia era, cuando resultaba más fácil de percibir, la intensidad de la

---

<sup>19</sup> Esta explicación de los errores policiales procede de Cruz (2015: 173, 196-198) y de varios otros autores.

protesta subía igualmente durante la fase ascendente<sup>20</sup>.

La fase descendente y el fin del ciclo también fueron provocados fundamentalmente por el cierre de oportunidades, además de por el logro de objetivos en algunas protestas, como la que exigía la amnistía: porque desde el inicio del Gobierno de Suárez se fueron reduciendo los incentivos a la participación en la protesta y aumentaron rápido los incentivos a la participación en la política institucional. La Ley de Reforma Política puso un final formal al régimen franquista estableciendo que el nuevo régimen sería democrático, con elecciones libres y protección de los derechos y las libertades fundamentales. Gracias a ella, aprobada en referéndum, fueron legalizados partidos, sindicatos y asociaciones de cualquier clase que aún no habían recibido reconocimiento oficial, y que podrían ser actores de la nueva política institucional que suponía la democracia. A continuación, se celebraron las primeras elecciones, del que surgió un parlamento con la presencia en él de todas las tendencias políticas significativas. Aprobó la Ley de Amnistía que hizo concluir las numerosas protestas del principal movimiento, y se encargaría de elaborar una Constitución democrática.

Los protagonistas de la fase ascendente percibieron de forma clara, con esos pasos que aceleraron y terminaron el proceso de liberalización y dieron inicio al de democratización, que estaban cada vez más cerca de lograr, y al final conseguían, su aspiración común: el final de la dictadura y una democracia en la que estuvieran representados en las instituciones del Estado a través de otras que defendiesen sus intereses, como partidos, sindicatos o grupos de presión; y en la que el pueblo decidiría votando los órganos de gobierno. Los desafiantes se institucionalizaron a través de su pertenencia a partidos, sindicatos, asociaciones, etc., antes ilegales y ahora legales, o formando ellos mismos los suyos propios, y pudieron comenzar de esta forma a participar en la política institucional. Una participación sin los enormes costes que suponía seguir actuando con igual intensidad en el otro ámbito de la política, la protesta colectiva y pública; que tenía más ventajas en la comparación entre beneficios y costes. En especial, el actor desafiante más

---

<sup>20</sup> Oportunidad política de debilidad y fragilidad del poder central: ver bibliografía de la nota 6.

activo, formado por trabajadores liderados por sindicatos y partidos de izquierda, podía percibir claramente que sus posibilidades de éxito, logrando el poder político, eran más factibles con la participación en la política institucional. No renunciaron a recurrir a la protesta, como ningún otro potencial desafiante, pues su intensidad bajó al final del ciclo a un nivel aún considerable. Sin embargo, este se mantendría dentro de una cierta estabilidad y nunca volvería a alcanzar, como demuestra Cruz, el del clímax del ciclo. En resumen, el declive de este y su final definitivo fueron provocados fundamentalmente, junto al logro de lo reclamado en casos como el del principal movimiento, por la sustitución de dimensiones del entorno político que incentivaban la participación en la protesta por dimensiones que incentivaban la participación en la política institucional; y todo ello a consecuencia de un cambio de régimen político mediante la reforma del preexistente, no a través de la ruptura total con él, que daba legitimidad a instituciones heredadas de la dictadura hasta su refrendo en la Constitución, como la Jefatura del Estado de Juan Carlos I.

## 2. TAIWÁN

Desde el Incidente del 228 二二八事件, entre finales de febrero y marzo de 1947, y hasta 1971, hubo una sociedad «silenciosa» respecto a la protesta colectiva y pública. Es un periodo que se puede comparar al de 1939-1963 en España, actuando el 228 del mismo modo que la victoria del bando sublevado en la Guerra Civil<sup>21</sup>. En Taiwán no hubo resistencia armada, lo que facilitó el traslado de las instituciones de la República de China 中華民國 (RCh) y dos millones de «continentales» durante 1949. Los dos periodos coinciden con las etapas de autoritarismo más rígido, y en sus primeros años con la existencia de peligros para la consolidación de los nuevos regímenes. En Taiwán, la amenaza de la China comunista, con activistas en el interior y la continuación a baja intensidad de la guerra en los últimos bastiones de la RCh situados en la costa del continente.

Dos importantes aspectos del régimen que lo diferenciaban del franquismo son, primero, que no era básicamente una dictadura personal, sino

---

<sup>21</sup> La mejor narración del Incidente del 228 se encuentra Kerr (1965).

también de partido, el Kuomintang 國民黨 (KMT); y segundo, que este afirmaba estar a favor de la democracia liberal. El régimen se basaba en medios legales que suspendían hasta la «recuperación del continente» el sistema establecido en la Constitución de diciembre de 1947, que recogía todos los principales elementos de la democracia liberal. Los más importantes eran las Disposiciones Temporales 臨時條款 añadidas a la Constitución en 1948 y la ley marcial declarada en mayo de 1949. Las primeras mantenían en sus cargos hasta que hubiera nuevas elecciones en toda China a los miembros de los tres cuerpos del parlamento, Asamblea Nacional (AN) 國民大會, *Yuan* Legislativo (YL) 立法院 y *Yuan* de Control 監察院, elegidos en 1947-1948 y en su inmensa mayoría del KMT. Garantizaban la elección como Presidente, realizada por la AN, al líder del partido, y daban a este poderes casi ilimitados, entre ellos su control total sobre el *Yuan* Ejecutivo (YE) 行政院, *Yuan* Judicial 司法院, *Yuan* de Examen 考試院 y *Yuan* de Control 監察院<sup>22</sup>. La ley marcial prohibía la manifestación, la huelga, el mitin no electoral y fundar nuevos partidos, por lo que solo existían el KMT y dos legalizados antes del traslado a Taiwán, donde carecían de implantación; además, permitía limitar la libertad de expresión y la salida o regreso a la isla de disidentes, y realizar juicios militares a civiles. El KMT aseguraba que estos medios legales serían suprimidos y la democracia implantada en China tras la «recuperación del continente». Por otra parte, el KMT fue un partido de masas, fusionado prácticamente con el Estado. Chiang Kai-shek 蔣中正 y su hijo Ching-kuo 蔣經國 ejercieron una dictadura personal porque eran líderes del partido y del Estado. El KMT mantuvo su fuerza tras fallecer el segundo, y en la democracia actual es uno de los dos grandes partidos.

La llegada de Chiang Ching-kuo al poder en 1972 y su mandato hasta el final de la década coincidieron con la clara percepción, favorecida por las derrotas diplomáticas de la RCh, de que era imposible «recuperar el conti-

---

<sup>22</sup>*Yuan* es una palabra que en ocasiones designa instituciones, junto a otra que la califica. En la Constitución son los órganos superiores, de nivel nacional, de cada uno de los cinco poderes del Estado según el pensamiento de Sun.

mente»<sup>23</sup>. Chiang inició una pequeña apertura y en 1982 un proceso de liberalización apoyado por un sector mayoritario del KMT, que creía que este mantendría el poder con el voto popular y sus grandes recursos.

Esa tímida apertura consistió en una aplicación más laxa de la ley marcial; unos límites a la libertad de expresión mejor definidos —las críticas a Chiang y defender el comunismo o un Taiwán independiente eran las líneas infranqueables—, que indicaban sobre lo que en teoría se podía protestar; el permiso a la prensa para criticar políticas del YE e informar con menor censura sobre eventos de protesta; la instauración de elecciones para escoger a los representantes de Taiwán en el parlamento, una diminuta minoría frente a los «continentales»; y en especial, la cierta tolerancia hacia un grupo de oposición nacido en 1977 a consecuencia de las nuevas elecciones nacionales, *Dangwai* 黨外 —«fuera del partido»—. Participaba en los diversos comicios, pues desde los años cincuenta había también elecciones a los gobiernos locales, y contaba así con cargos electos. Estos cambios produjeron una estructura de oportunidad algo favorable a la protesta.

En 1972 ocurrió ya el primer episodio, aunque no contra el KMT sino alentado por él: el «movimiento de protección de las islas Tiaoyutai», marchas de estudiantes contra los Gobiernos de EE. UU. y Japón. En el mismo año empezó a emplearse con frecuencia significativa la petición, que la ley marcial no prohibía, por grupos de vecinos u otros aún menores que se quejaban de un perjuicio; o posiblemente por primera vez la huelga de brazos caídos y la ralentización del trabajo en una pequeña fábrica o taller. Desde 1977 sucedieron los principales episodios, con la cierta tolerancia a la oposición: el Incidente de Zhongli del 19 de noviembre de 1977, concentración de partidarios del candidato *dangwai* a presidente del distrito de Taoyuan, Hsu Hsin-liang 許信良, frente al edificio donde se hacía el recuento de votos y para denunciar un fraude, terminada con la multitud asaltando el

---

<sup>23</sup> Chiang Ching-kuo se convirtió en el hombre fuerte del régimen tras nombrarle primer ministro su anciano padre, que delegó el poder real en él. Tras la muerte del último en 1975 ocupó la presidencia el hasta entonces vicepresidente Yen Chia-kan, como marcaba la Constitución, pero Chiang Ching-kuo siguió siendo el líder supremo. Fue elegido presidente por la Asamblea Nacional en 1978.

lugar y sufriendo después la represalia de soldados que usaron gas lacrimógeno y armas de fuego, matando a dos personas; el Incidente de Qiaotou del 22 de enero de 1979, marcha de decenas de *dangwai* hasta esa localidad del distrito de Kaohsiung para entregar una petición en la comisaría donde estaba encarcelado el político de oposición Yu Deng-fa, por proteger a un supuesto espía; la «fiesta de cumpleaños» de Hsu en Zhongli del 26 de mayo de 1979, concentración en su apoyo de partidarios tras ser destituido por el YC como presidente del distrito de Taoyuan al participar en aquella marcha; las trece «celebraciones» de la revista *Meilidao* 美麗島 (Formosa) creada por el sector mayoritario *dangwai* de Huang Hsin-chieh 黃信介, en la segunda mitad de 1979, grandes manifestaciones frente a las oficinas de la revista cuando eran inauguradas; y el «Incidente de *Meilidao*» del 10 de diciembre, que puso momentáneo fin al incipiente movimiento. Una «celebración» junto a las oficinas de Kaohsiung, la mayor hasta entonces, terminó con golpes y forcejeos entre participantes y antidisturbios, tras rodear estos últimos a los primeros. En 1980 siete responsables de *Meilidao* fueron juzgados y condenados por sedición a varios años de cárcel; otro, Shih Ming-teh 施明德, recibió una pena de cadena perpetua al ser su segunda condena por ese delito. Los demás irían quedando en libertad durante la primera mitad de los ochenta. Muchos autores consideran que el Incidente fue provocado por decisión de un Chiang influenciado por el sector conservador del KMT, para suprimir el creciente desafío de los *dangwai* de *Meilidao*.

Podemos comparar estos años de 1972-1979 con el período 1964-primera mitad de 1967 del franquismo. Los regímenes siguieron siendo autoritarios, aunque algo menos en Taiwán, pero hubo circunstancias que hicieron que la estructura de oportunidad política fuera más favorable y terminara así la etapa de «silencio». En España, la protesta fue mucho más intensa, beneficiada por las oportunidades señaladas. En Taiwán resultó animada no solo por las medidas de la apertura de Chiang, sino también como en España por una represión insuficiente, y menor. La represión era más «psicológica» y preventiva, basada en el sistema de control social del partido y del Estado y la represalia judicial. La policía no empleó cargas, armas de fuego, agua a presión ni balas de goma, de las que no disponía; pero los juicios y condenas de 1980 mostraban que la represalia judicial era

más eficaz contra aquellos que suponían una amenaza. En cuanto a los protagonistas de la protesta, fueron diferentes: en España, trabajadores de grandes fábricas y estudiantes; en Taiwán, la oposición y en menor grado grupos de vecinos y trabajadores de pequeñas fábricas y talleres.

Si en España la represión a partir del auge de Carrero produjo un amplio retraimiento en relación a la protesta, las condenas por el Incidente de *Meilidao* provocaron también los mismo en Taiwán hasta 1982. En ambos países la estructura de oportunidad pasó a ser algo menos favorable. En España la menor intensidad de la protesta en comparación con la etapa anterior duró más de seis años; en Taiwán, dos. En este corto periodo la protesta se limitó a peticiones y huelgas de brazos caídos y ralentizaciones del trabajo. Antes, los *dangwai*, reagrupados, participaron en los comicios de 1980 y 1981. Durante los años del ciclo lograrían un 20-30% del voto<sup>24</sup>.

Desde inicios de 1982 empezaron a haber grandes cambios en la protesta. Su intensidad en aquel año fue más alta que durante 1972-1981; y hubo acciones, movimientos o gérmenes de estos con gran impacto en los medios. El primero fue el comienzo en enero de un movimiento de vecinos de una aldea rural, Chouhou, que se oponían a una obra pública. Los siguientes fueron también protestas de vecinos, que vivían en barrios suburbanos y zonas rurales junto a una fábrica contaminante o vertedero.

Hasta mayo de 1988 fue subiendo la intensidad de la protesta. Primero con lentitud, pero a partir de mayo de 1986 de forma cada vez más acelerada y por más aspectos. Desde junio de 1988 fue disminuyendo esa intensidad, hasta que a finales de 1990 se alcanzó en ella una relativa estabilidad que duraría al menos seis años, momento hasta el que llega el uso de mis fuentes. Considero así que a inicios de 1982 comenzó un ciclo de protesta, que como en España tampoco surgió «desde la nada», cuando había «silencio», sino cuando la intensidad de la protesta ya era notable desde 1972. Debido a la gran diferencia en el aumento y ritmo de aumento de esa intensidad, su fase ascendente constó de dos etapas: enero de 1982-abril de 1986; y mayo de 1986-mayo de 1988. En junio se inició una larga fase descendente, hasta terminar el ciclo en los últimos meses de 1990. Empezó como en

---

<sup>24</sup> Schafféer, Christian (2003: 65-101).

España con el comienzo de un proceso de liberalización, y finalizó poco después de iniciarse el proceso de democratización. El ciclo en España tuvo una duración de tan solo cuatro años y forma de montaña, en paralelo a la rápida liberalización hasta los últimos meses, cuando coincidió con el inicio de la democratización; las oportunidades eran por tanto abiertas y aprovechadas a gran velocidad. En Taiwán fue más prolongado, pues la liberalización fue muy lenta antes de mayo de 1986. Solo entonces adoptó forma de montaña, ya que aquel proceso se aceleró hasta el clímax del ciclo y se multiplicaron las oportunidades.

La primera etapa discurrió conforme a la lenta liberalización, que consistió en especial en una notable tolerancia hacia la oposición, mayor que la que había disfrutado hasta el Incidente de *Meilidao*. Pudo fundar asociaciones *dangwai*, ilegales pero en la práctica permitidas. En 1983 adoptó como una de sus demandas el derecho de los taiwaneses a decidir el estatus de la isla. La posibilidad de defender la autodeterminación, tema antes prohibido, supuso una gran disminución de los límites a la libertad de expresión. Los *dangwai* pudieron difundir ese mensaje y otros más agresivos hacia el KMT en los mítines electorales y las revistas que continuamente fundaron algunos líderes del grupo. El nivel de censura fue menor, pues aunque sufrían retiradas de números, multas o suspensiones, cuando alguna era cerrada sus editores iniciaban otra de nombre parecido. Además, Chiang dejó claro que no seguiría la dinastía familiar, alejando a sus hijos del poder. Colocó en lo más alto del KMT/Estado a miembros del sector reformista del partido, marginando al conservador. El 9 abril de 1986 ordenó elaborar un «plan de reforma», que incluía el fin de la ley marcial, la legalización de partidos y asociaciones, y un gran aumento del número de parlamentarios taiwaneses. La liberalización también se mostró en la clara permisividad a las protestas de los protagonistas de esta etapa.

La creciente intensidad de la protesta se observa en varios de los aspectos que la miden. Hubo una lenta pero continua tendencia al alza en la frecuencia de los episodios, y por tanto en la participación. Surgieron nuevos temas de reclamación, al no haber habido antes, o al menos tenido relevancia, protestas por ellos. Fue aumentando el papel de las autoridades nacionales como destinatarias de demandas, y el de Taipéi como escenario de

protestas. La forma de acción más usada fue la petición; seguida de la manifestación, «inmóvil» y generalmente «directa», frente a la sede de un centro de poder o empresa, o frente a fábricas y vertederos; el bloqueo, antes no utilizado, para cerrar la entrada de fábricas y accesos a vertederos y lugares en los que se realizaba o haría una obra pública; y más alejados el mitin no electoral y la ralentización del trabajo y huelga de brazos caídos. Hubo ataques a fábricas con daños a la propiedad, y en algunas ocasiones golpes y forcejeos entre manifestantes y agentes del cordón policial, con palos que sujetaban pequeñas pancartas contra porras; nadie resultó herido de consideración por estas muy leves y breves colisiones.

En la inmensa mayoría de episodios los grupos desafiantes los formaban unos tipos concretos de personas, generalmente de clase baja o mediana-baja, que vivían y/o trabajaban en un mismo y reducido lugar y presentaban reclamaciones sobre temas específicos que afectaban solo a ellas: vecinos de pequeñas comunidades rurales o suburbanas, enfrentados a autoridades o tanto a estas como a empresas por causar o no evitar los daños producidos por fábricas contaminantes, vertederos y obras públicas en su calidad de vida, medio de vida, salud o patrimonio; empleados de pequeñas fábricas y talleres, enfrentados a sus patronos por conflictos laborales; vecinos de edificios construidos sin permiso en terreno público, enfrentados a autoridades que querían derribarlos; vendedores callejeros y otros usuarios u ocupantes ilegales de bienes y lugares públicos para una actividad económica, enfrentados a autoridades que querían impedir esta; etc. Junto a ellos, la diminuta Iglesia del Nuevo Testamento 新約教會, INT, sostuvo un movimiento para exigir que sus fieles pudiesen peregrinar o residir en la montaña que consideraba el nuevo «Monte Sión».

Estos grupos fueron los «madrugadores» del ciclo. La gente que participaba en las acciones lo hacía por el problema que le afectaba de manera personal. Actuaba en nombre de grupos sociales muy pequeños, personas que vivían o trabajaban en un reducido lugar. Los movimientos, los principales contra fábricas, vertederos y obras públicas, fueron de un ámbito no superior a uno o varios barrios suburbanos y aldeas. En cada conflicto laboral las protestas de empleados de la pequeña fábrica o taller no superaban la

media decena de acciones, no producían movimientos<sup>25</sup>.

Solo hubo una quincena de protestas contra el KMT, de líderes y simpatizantes del grupo *Dangwai*: mítines, peticiones y manifestaciones junto a sedes de órganos gubernamentales, esporádicas y con participación baja por decisión de sus organizadores; las concentraciones terminaban poco después de empezar debido a la amenaza de represión de policías y fiscales<sup>26</sup>. Las protestas en nombre de grandes grupos sociales se limitaron a una concentración en el campus, dos repartos de folletos y una petición al Ministerio de Educación de alumnos de NTU (siglas en inglés), Universidad Nacional de Taiwán 國立臺灣大學; una manifestación de aborígenes frente al YE junto a una entrega de petición, organizada por la pequeña Asociación para la Promoción de los Derechos de los Aborígenes de Taiwán 臺灣原住民族權利促進會 (APDAT) liderada por el cantautor Hu Te-fu 胡德夫; y otra petición al YE en nombre de las mujeres, de siete grupos entre los que solo el que inició la acción se consideraba feminista, el editor de la revista *Funu Xinzhi* 婦女新知 (Nuevo Conocimiento de la Mujer) liderado por Li Yuan-chen 李元貞. Apenas participaron menos de un centenar de personas en cada acción de los tres últimos desafiantes<sup>27</sup>.

La intensidad de la protesta adoptó un ritmo de aumento mucho más acelerado a partir de mayo de 1986, y todavía mayor desde, primero, julio de 1987, y luego, febrero de 1988. El clímax se alcanzó en mayo de 1988. El

---

<sup>25</sup> La información y conclusiones en estos varios párrafos sobre la primera etapa del ciclo proviene esencialmente de la lectura de artículos de prensa y búsqueda de palabras claves en udndata.com, y de todas las entrevistas realizadas. Madrugadores: principales acciones en LHB 07-01-1982, 29-03-1982, 10-03-1982, 16-10-1982, 07-11-1982, 01-12-1982, 25-12-1982, 05-01-1983, 09-07-1983, 15-09-1983, 07-07-1984, 15-08-1984, 16-08-1984, 25-06-1984, 21-08-1984 a 24-08-1984, 25-08-1984, 09-09-1984, 10-10-1984, 12-02-1985, 13-02-1985, 26-02-1985 a 29-02-1985, 14-05-1985, 31-05-1985, 05-06-1985, 07-06-1985, 15-02-1985, 06-11-1985, 16-01-1986, 21-01-1986, 07-02-1986, 16-02-1986 a 09-03-1986, 09-03-1986, 14-03-1986, 29-04-1986, 31-07-1986.

<sup>26</sup> E2, E3, E5, E11, E12. Principales acciones en LHB 05-12-1983, 08-05-1984, 09-05-1984 a 14-05-1984, 08-05-1985, 19-07-1985, 17-11-1985, 18-11-1985.

<sup>27</sup> Estudiantes: Fan, 1993. Aborígenes: E1. Mujeres: E4, E8. Principales acciones en LHB 23-07-1985, 28-10-1985, 26-06-1984.

gran incremento en la intensidad coincidió con la gran rapidez a la que avanzó la liberalización. Muchos hechos lo mostraron. Primero, el reconocimiento de una «oposición oficial»: en mayo de 1988 hubo las primeras reuniones de diálogo entre representantes del KMT y del grupo *Dangwai*; al final del mes este inició el principal movimiento del ciclo; y el 28 de septiembre sus líderes anunciaron que el grupo se transformaba en un partido, *Minzhu Jinbu Dang* 民主進步黨, DPP y «Democratic Progressive Party» por sus siglas y nombre en inglés, en teoría ilegal pero permitido en la práctica. No tuvo obstáculos para su funcionamiento y ya en noviembre celebró su congreso fundacional. Segundo, el 15 de octubre el Comité Central del KMT aprobó el «plan de reforma». Tercero, el 15 de julio de 1987 finalizó la ley marcial. Esto supuso una falta de ilegalidad para manifestaciones, mítines y —en teoría— huelgas, y para fundar partidos y asociaciones; pero no una legalidad plena, pues ello requería leyes que regularan esas formas de acción colectiva y organizaciones. También supuso la pérdida del poder represivo de los tribunales militares, que no podían juzgar a civiles, y de la principal policía secreta, la Comandancia General de la Guarnición de Taiwán 台灣警備總司令部, CGT; y la puesta en libertad de la mayoría de presos políticos. Cuarto, la muerte de Chiang el 13 de enero de 1988, que causó el final del sistema de «líder supremo» y su sustitución por una cúpula de personalidades del sector mayoritario del KMT, partidario de la reforma democrática, encabezada por el Presidente en funciones Lee Teng-hui, así como la promulgación unos días después, el 20 de enero, de la Ley de Reunión y Marcha 集會遊行法 (LRM) que legalizaba plenamente manifestaciones y mítines<sup>28</sup>. La nueva cúpula tomó pronto una decisión importante, ofrecer una generosa paga de retiro a los parlamentarios continentales, aunque la mayoría no la aceptaron, para conseguir la primera reclamación del DPP: la reelección total del parlamento en Taiwán, que representaría así solo a sus habitantes. El final de la ley marcial en julio de 1987 y los eventos de enero de 1988 fueron los momentos tras los cuales subió aún en mucho mayor grado que antes la intensidad de la protesta. Por último, la rápida liberalización fue mostrada también por la generalizada permisividad a la

---

<sup>28</sup> Texto original de la ley consultado en <<http://www.lawbank.com.tw>>

protesta, con la actuación no violenta de la policía y la falta de castigos judiciales u otras represalias, pese a que la mayoría de acciones fueron ilegales en su totalidad o en algún momento de su puesta en práctica.

El inicio y final de la segunda etapa de la fase ascendente lo marcaron dos eventos: la manifestación del 19 de mayo de 1986, dentro y fuera de un templo de Taipéi, que dio inicio al movimiento de oposición; y los disturbios en las calles de la capital y primeras cargas policiales en el «Incidente del 520», durante la tarde y noche del 20 de mayo de 1988, que empezó con una manifestación de agricultores. Los cambios en todos los principales aspectos que miden la intensidad de la protesta muestran como esta fue mucho mayor que en la etapa anterior. Así, aumentaron rápido el número de los eventos ocurridos en cada mes y la proporción en que estos formaban campañas de movimiento, algunos de ámbito nacional, y en consecuencia la participación en la protesta. Hubo un gran incremento de las acciones realizadas en Taipéi, dirigidas a las autoridades nacionales y en las que había desorden en las calles y choques entre manifestantes y policías con cada vez mayor frecuencia, especialmente durante febrero-mayo de 1988, aunque no heridos graves; aún consistían en choques con empujones e intercambios de golpes, porras contra palos que sujetaban pancartas o banderas del DPP, breves salvo en esos últimos meses de la fase ascendente. Se utilizó más habitualmente, con mayor participación y duración, la manifestación, muchas veces en marcha hasta el lugar donde se peticionaba; el bloqueo, que en algunos casos llegó a durar meses o años; el mitin; la ralentización del trabajo y la huelga de brazos caídos; y por primera vez la huelga, aunque solo fueran cuatro. Aumentó también el número y los temas de protesta de los desafiantes, por la participación novedosa o casi novedosa de actores definidos por las demandas y/o el grupo social en nombre del cual actuaban, mucho más habitual y a mayor escala en unos casos que en otros, pero todos con relevancia.

Los principales de estos nuevos o casi nuevos desafiantes fueron partidarios del grupo *Dangwai*/DPP, desde mayo de 1986; estudiantes, también a partir de entonces; «patriotas» a favor del minoritario sector conservador del KMT, desde junio de 1986; excombatientes y mujeres desde enero de 1987; aborígenes, desde marzo; agricultores, desde julio; empleados de grandes

fábricas y algunas compañías de transporte público, desde febrero de 1988; y gente con preocupación por el medio ambiente que participó en un movimiento antinuclear, desde marzo de aquel año<sup>29</sup>.

Las demandas del DPP y del Frente Patriótico Anticomunista 反共愛國陣線 (FPA) se referían al régimen político. El primer desafiante, el más grande y activo, sostuvo un movimiento de unas trescientas acciones que buscaba un cambio de régimen. Para algunos participantes el máximo ideal político era la democracia, y para otros una República de Taiwán o ambos ideales por igual. El FPA mantuvo un movimiento de unas treinta acciones, que buscaba que no hubiera un gran cambio en el régimen y que se usara la represión contra las protestas del movimiento de oposición.

En este último, solo parte de las acciones eran «oficiales» del DPP, aunque su dirección no deslegitimó las otras: acciones promovidas, organizadas y dirigidas por «radicales» defensores de priorizar la protesta frente a la participación en la política institucional; y de que el partido reclamara ya la independencia, que el cambio se hiciese mediante la ruptura, sustituyendo la RCh y su Constitución por una República de Taiwán con su propia carta magna. Los «moderados» defendían priorizar la participación en la política institucional y que el DPP se limitase a defender la autodeterminación, y aceptaban llegar a la democracia desde la reforma del régimen, suprimiendo los medios legales que lo sostenían y añadiendo enmiendas a la Constitución. El principal sector radical estaba constituido por la segunda facción más poderosa de las varias del DPP, *Xinzhao* 新潮流 (Nueva Corriente), que disputaba el liderazgo con la facción *Meilidao*, llamada así al estar encabezada por antiguos prisioneros del Incidente de 1979, sus familiares y abogados en el juicio; y una personalidad de la oposición que no tuvo interés en entrar en la dirección del partido pero que adquirió un carisma superior al de sus principales políticos para muchos militantes y simpatizantes: el editor de la revista de oposición más popular, Cheng Nan-jung 鄭南榕. *Xinzhao* se situó como la segunda facción del DPP en su congreso de noviembre de

---

<sup>29</sup> La información y conclusiones en estos varios párrafos sobre la segunda etapa del ciclo proviene esencialmente de la lectura de artículos de prensa y búsqueda de palabras claves en udndata.com, y de todas las entrevistas realizadas.

1986, pero apenas tenía cargos electos, apenas podía actuar dentro de la política institucional que consideraba secundaria, pues las elecciones del período se celebraron antes, cuando era tan solo un grupo de jóvenes activistas *dangwai*. También fue «radical» la Iglesia Presbiteriana de Taiwán 台灣基督長老教會 (IPT). Su Asamblea General y la mayoría de sus religiosos y fieles apoyaban al DPP y la independencia, por lo que aquella colaboró activamente en las protestas organizadas por *Xinzhao Liu* y Cheng.

Las acciones más importantes, en Taipéi o cerca de la capital, fueron la manifestación del 19 de mayo de 1986, iniciativa de Cheng y *Xinzhao Liu*; la primera manifestación en marcha, el 27 de septiembre, organizada por el líder *dangwai* Lin Cheng-chieh 林正杰; la primera gran manifestación oficial del DPP, el 1 de diciembre junto al aeropuerto de Taoyuan; los mítines organizados por Cheng para recordar el 228 en febrero de 1987; la primera manifestación frente al YL, el 18 de marzo e iniciativa de radicales; las manifestaciones oficiales del partido del 19 de mayo, en el recinto del Pabellón Conmemorativo del Padre de la Patria 國父紀念館, y del 12 de junio, en marcha hasta el YL y durante la cual hubo la única reyerta entre partidarios del DPP y del FPA; la marcha del 12 de septiembre, inicio del juicio a Hsieh Chang-ting 謝長廷 y Hung Chi-chang 洪奇昌, líder más popular de *Xinzhao Liu*, hasta el Tribunal Local de Taipéi y para apoyar a ambos, acusados de los sucesos del 12 de junio como directores de la acción del DPP; la campaña de manifestaciones y mítines en octubre ideada por Cheng y *Xinzhao Liu* para protestar contra el encarcelamiento de dos expresos políticos que en el acto de fundación de una nueva asociación que dirigían aprobaron una moción a favor de la defensa de la independencia, y en las que la multitud gritó por primera vez, liderada por Cheng, proclamas también a favor de la misma; la carrera de la «antorcha de la libertad» organizada por la dirección del DPP, que recorrió la isla en noviembre; la enorme manifestación del DPP del 25 de diciembre, Día de la Constitución, cerca de la AN; los actos en recuerdo del 228 que organizó el partido el 28 de febrero de 1988; y las marchas hasta la AN del 4, 18 y 29 de marzo, también oficiales del DPP. La última se prolongó hasta una zona donde vivían parlamentarios del continente, al ir hasta el lugar algunos manifestantes, y terminó con la

mayor colisión entre partidarios del partido y la policía, habiendo decenas de heridos. El «movimiento antioposición» finalizó cerca de mayo de 1988, tras un lento declive y quedar demostrado que sus demandas eran ignoradas<sup>30</sup>.

La mayoría de agricultores, y los grupos desafiantes de mujeres, aborígenes, excombatientes o estudiantes, actuaron en nombre de su grupo social. Los cuatro primeros, para defender sus «derechos», que se referían a unas demandas concretas. En el quinto caso, para exigir la «autonomía y derechos de los estudiantes», lema que resumía las reclamaciones de formar asociaciones de alumnos en cada universidad, la supresión de la censura previa de las revistas estudiantiles y la expulsión del campus de los comités del KMT. Solo participaron alumnos de NTU hasta marzo de 1987, cuando empezaron a hacerlo estudiantes de otras universidades.

Estos actores sostuvieron movimientos a escala nacional, pero solo el de agricultores tuvo una alta participación y acciones frecuentes, medio centenar. Sus «asociaciones para la promoción de los derechos e intereses de los agricultores» 農民權益促進會 (APDIA), creadas en cada municipio y distrito provincial, hicieron decenas de manifestaciones en sus zonas, y juntas en Taipéi tres con entrega de petición a las autoridades nacionales: el 16 de marzo, el 26 de abril y el 20 de mayo de 1988. Antes, la más temprana de ellas hizo en la capital, el 8 diciembre de 1987, la primera manifestación. Las APDIA tenían vínculos con el DPP a través de sus líderes, políticos locales de *Meilídao* y *Xinzhāoliu*. Orientaron a las APDIA hacia una protesta

---

<sup>30</sup> Oposición y antioposición: E2, E3, E5, E11, E12. Número de acciones en Wu (1990). Principales acciones en LHB 20-05-1986, 2-06-1986 a 10-06-1986, 5-09-1986 a 15-09-1986, 28-09-1986, 30-09-1986, 02-12-1986, 04-12-1986, 08-12-1986, 15-02-1987 a 29-02-1987, 04-03-1987, 19-03-1987, 06-04-1987, 11-06-1987, 20-05-1987, 06-06-1987, 11-06-1987, 12-06-1987, 13/14-06-1987, 24-06-1987, 06-07-1987, 24-07-1987, 21-08-1987, 09-09-1987, 13-09-1987, 13-10-1987, 20-10-1987, 31-10-1987, 01-11-1987, 09-11-1987, 15-11-1987 a 23-11-1987, 26-12-1987, 10-01-1988, 12-01-1988, 29-02-1988, 05-03-1988, 13-03-1988, 19-03-1988, 30-03-1988, 23-04-1988, 03-05-1988, 07-05-1988, 16-05-1988, 18-05-1988; LHWB 28/29-02-1988, 04/05-03-1988, 12/13-03-1988, 18/19-03-1988, 29/30-03-1988, 22/23-04-1988, 02/03-05-1988, 06/07-05-1988, 15/16-05-1988, 17/18-05-1988.

de crítica a la política agrícola del KMT.<sup>31</sup>

El movimiento de estudiantes incluyó más de veinte acciones, manifestaciones y mítines dentro de los campus, especialmente de NTU, y dos marchas en Taipéi. La protesta más destacada fue el 24 de marzo de 1987 en Taipéi, la primera marcha de estudiantes, alumnos de NTU, entre el campus y el YL, donde peticionaron. En mayo de 1988 el movimiento llegó a su final, apenas habría protestas de estudiantes hasta dos años después, pues en la mayoría de universidades, en primer lugar NTU, las demandas por la «autonomía y derechos de los estudiantes» habían sido logradas<sup>32</sup>. El movimiento de mujeres lo lideró *Funu Xinzhi*, fundación desde enero de 1988, aliada con otros grupos que participaron en muchas de las cerca de veinte peticiones y manifestaciones dirigidas al Gobierno. *Funu Xinzhi* se mantuvo alejada de temas relacionados con el régimen político, aunque la mayoría de sus líderes eran activas simpatizantes del DPP. Las acciones más importantes fueron las dos marchas por la calle de Taipéi con mayor número de prostíbulos, el 10 de enero de 1987 y el 9 de enero de 1988<sup>33</sup>. El movimiento de aborígenes fue impulsado por la APDAT, la IPT, pues eran fieles de ella un tercio de los aborígenes y más de la mitad de los que vivían en las reservas, y pequeños grupos formados en su mayoría por pastores aborígenes presbiterianos. Realizaron más de una decena de manifestaciones con entrega de petición frente a edificios gubernamentales, por demandas para mejorar el nivel de vida de los aborígenes o terminar con situaciones de injusticia<sup>34</sup>. Los excombatientes miembros de un «Club de Autoayuda de Oficiales y Soldados Retirados que viven por sí mismos llegados a

---

<sup>31</sup> Agricultores: E2, E11. Número de acciones en Wu (1990). Principales acciones en LHB 09-12-1987, 17-03-1988, 27-04-1988, 21/22-05-1988; LHWB 16/17-03-1988, 26/27-04-1988, 20/21/22-05-1988.

<sup>32</sup> Estudiantes: Fan (1993). Principales acciones en LHB 25-10-1986, 11-12-1986, 09-01-1987, 25-03-1987, 12-05-1987, 05-05-1988; LHWB 04/05-1988.

<sup>33</sup> Mujeres: E4, E13. Principales acciones en LHB 11-01-1987, 07-03-1987, 09-03-1987, 16-04-1987, 02-07-1987, 05-08-1987, 19-08-1987, 22-08-1987, 01-09-1987, 08-01-1988 a 10-01-1988, 08-03-1988, 13-04-1988.

<sup>34</sup> Aborígenes: E1. LHB. Principales acciones en LHB 25-03-1987, 04-04-1987, 12-05-1987, 13-05-1987, 10-09-1987, 13-09-1987, 27-01-1988.

Taiwán del Continente» 大陸來台國軍自謀生活退除役官兵自救聯誼會 hicieron también algo más de una decena de manifestaciones con entrega petición generalmente delante de edificios gubernamentales, para exigir subsidios que mejorasen el pobre nivel de vida que sufrían muchos excombatientes continentales<sup>35</sup>.

El movimiento antinuclear fue sostenido por varios grupos, los principales la Unión para la Protección Medioambiental de Taiwán 台灣環境保護聯盟 (UPMT) liderada por Shih Hsin-min 施信民 y el Taller Paz Verde 綠色和平工作室 (TPV) dirigido por Nien Hsi-lin 粘錫麟. Exigía desmantelar las tres centrales nucleares y no construir la cuarta ya planeada. Realizó más de una decena de mítines y manifestaciones con entrega de petición junto a edificios gubernamentales o de la compañía energética pública Taipower, con alta participación, en especial la marcha por Taipéi del 24 de abril de 1988 hasta la sede de Taipower<sup>36</sup>.

Los nuevos grupos de trabajadores los formaban empleados de una gran fábrica, entre centenares o más de dos mil personas, y en cuatro casos de compañías de servicio de transporte público. Actuaban por un conflicto laboral limitado a su fábrica, o empresa en esos cuatro casos, ante una injusticia que cometía su empleador. Pedían a la empresa, y a autoridades para que les apoyaran, especialmente el aumento o la entrega de la «paga extraordinaria de fin de año» del calendario chino o el pago del trabajo en horas extras de acuerdo al método de cálculo establecido en la Ley de Normas del Trabajo 勞動基準法 (LNT)<sup>37</sup>. Los grupos de trabajadores seguían sin coordinar sus acciones, a pesar de ser parecidas sus demandas. Protestaban por su propio conflicto laboral, hasta que este finalizaba, nunca en solidaridad con otro grupo de empleados. En teoría lo hacían a través de su sindicato, de nivel de centro de trabajo, pero al ser obligatoria la pertenencia

---

<sup>35</sup> Excombatientes: principales acciones en LHB 20-01-1987, 24-01-1987, 06-05-1987, 27-05-1987, 08-07-1987, 15-09-1987, 10-11-1987, 16-04-1988, 26-04-1988, 05-05-1988, 12/13-05-1988, y LHWB: 11-05-1988 a 13-05-1988.

<sup>36</sup> Antinuclear: E9, E6, E10. LHB 07-03-1988, 23-04-1988, 25-04-1988; LHWB 06/07-03-1988, 22/23-04-1988, 24/25-04-1988.

<sup>37</sup> Texto original de la ley consultado en <<http://www.lawbank.com.tw>>

todos los que protestaban eran miembros de él. Estos sindicatos carecían de vínculos, incluso los de la misma empresa.

Sí había contacto entre la mayoría de los líderes de los sindicatos antes inoperantes pero ahora combativos, formando una red de activistas apoyados por pequeñas organizaciones de las que también eran miembros o a las que estaban vinculados, y dos centros laborales católicos dirigidos por sacerdotes extranjeros, el español José Ellacuría y el norirlandés Neil Maguill. Aquellas eran una Asociación de Apoyo Legal a los Trabajadores de Taiwán 台灣勞工法律支援會, ALTT, dirigida por *Xinzhaoliu* y más en concreto uno de sus principales miembros, el abogado Kuo Chi-jen 郭吉仁; y un Partido Laborista 工黨 (PL) del que formaban parte profesores, periodistas, juristas, escritores, etc., que constituían la facción *Xiazhao*, liderada por Su Ching-li 蘇慶黎, y defensora de un socialismo con tintes marxistas. Fue la única facción *dangwai* que no se unió al DPP, sino que creó el PL junto a un exdiputado del partido y su facción personal en Kaohsiung. Los miembros de *Xiazhao* y *Xinzhaoliu*, pese a sus diferencias, colaboraron con sus organizaciones, al igual que los dos centros católicos, dando recursos a los líderes de sindicatos combativos. La acción dependía del carisma de estos y su capacidad de movilizar a sus compañeros, los cuales nunca aceptaron hacer protestas de solidaridad para apoyar a otros trabajadores. Los líderes, animados por los miembros de *Xinzhaoliu* y *Xiazhao* en esos grupos, intentaron ampliar la protesta en su centro más allá del mismo, pero no lo lograron. No hubo ningún movimiento a nivel nacional, sectorial o local, ni de fábrica o empresa, pues las protestas en cada conflicto fueron insuficientes para formar una campaña.

La ola de protestas laborales, cerca de ciento cincuenta, iniciada en febrero de 1988 fue uno de los factores más decisivos para acelerar el ascenso del ciclo y llegar al clímax. Las principales fueron la huelga del 10 de febrero en la fábrica de Xinpu de la empresa textil FET, liderada por el sindicalista más carismático y vicepresidente del PL, Lo Mei-wen 羅美文, y que logró la «paga extraordinaria de fin de año» exigida; la huelga de cuatro días y medio en una compañía de autobuses de Taoyuan, que obtuvo cerca de lo reclamado por las horas extras; y especialmente, y también por este tema, las

tres huelgas del 1 de mayo, una en parte de las estaciones de la empresa pública de autobuses, otra en una empresa local del distrito de Kaohsiung del mismo medio de transporte, y la que supuso el mayor hito de la protesta laboral: la mayoría de conductores de trenes hicieron huelga, paralizando la red nacional de ferrocarriles en un día festivo. La empresa pública responsable de la red y la compañía nacional de autobuses aceptaron negociar, y por orden de las autoridades centrales cedieron a las demandas en pocas semanas. En la compañía de Kaohsiung también hubo un acuerdo satisfactorio para los trabajadores<sup>38</sup>.

Los «grupos con rasgos de madrugadores» siguieron actuando, y sus protestas fueron de hecho las más frecuentes. Las principales, unas trescientas, se hicieron contra fábricas supuestamente contaminantes, e incluyeron algunos de los movimientos más destacados: el «movimiento anti-DuPont» en la pequeña localidad de Lukang contra la construcción de una planta de esa compañía norteamericana entre junio de 1986 y marzo de 1987, con manifestaciones y peticiones a las autoridades nacionales, y terminado cuando DuPont canceló el plan ante la nueva actitud del YE, que retiró su apoyo; el «movimiento anti-Lee Chang Yung», en un barrio periférico de Hsinchu, para que la planta química de esta compañía fuera desmantelada, con tres bloqueos de su entrada que en total sumaron 440 días, entre noviembre de 1986 y abril de 1988, cuando la empresa aceptó desmantelar la fábrica; y el «movimiento contra la quinta planta de craqueo de nafta» de la petrolera pública CPC, en suburbios de Kaohsiung, iniciado en julio de 1987 y que duraría más de tres años<sup>39</sup>. La UPMT y el TPV colaboraron en

---

<sup>38</sup> Laborales: E3, E6, E7, E8. Número de acciones en Wu (1990). Principales acciones: LHB/JJRB 02-02-1988 a 17-02-1988, 23-02-1988, 25-02-1988, 08-03-1988, 24-04-1988, 01-05-1988 a 03-05-1988; LWB 01-05-1988 a 03-05-1988; LHWB 07/08-03-1988, 23/04-04-1988, 01-05-1988 a 03-05-1988.

<sup>39</sup> Anticontaminación: E9, E6, E10. Número de acciones en Wu (1990). Principales acciones: LHB 25-06-1986, 29-06-1986, 05-07-1986, 18-08-1986, 13-09-1986, 20-11-1986, 13-12-1986, 09-03-1987, 10-03-1987, 13-03-1987, 02-11-1983, 05-11-1983, 10-11-1983, 31-08-1985, 02-11-1986, 04-11-1986, 05-11-1986, 06-11-1986, 13-12-1986, 11-01-1987, 15-01-1987, 19-01-1987, 20-01-1987, 23-01-1987, 25-01-1987, 28-02-1987, 09-03-1987, 09-06-1987, 07-06-1987, 04-11-1987, 27-04-1988, 30-05-1988, 24-07-1987, 11-08-1987, 13-08-1987, 22-08-1987, 26-08-1987, 29-08-1987, 01-09-1987, 14-10-1987, 21-10-1987, 22-10-

estas protestas locales aportando recursos y activistas, y el propio Nian Hsi-lin, uno de los dos vecinos de Lukang que dirigieron el «movimiento anti-DuPont», entró gracias a su carisma en el grupo de líderes de muchas otras protestas, pues se desplazó a esos lugares. Sin embargo, la UPMT y el TPV no lograron que los diferentes grupos de vecinos se unieran en un movimiento de ámbito nacional, ya que solo estaban dispuestos a protestar por el tema que afectaba a su comunidad. Entre el resto de madrugadores, la INT terminó su movimiento poco antes del final de la fase ascendente, después de que la nueva cúpula del KMT y del Estado cediera a su reclamación sobre el «Monte Sión»; y el tema de los vertederos fue provocando menos protestas, dejando de ser importante al concluir esta fase, gracias al establecimiento de los primeros vertederos sanitarios e incineradoras, que sustituían a las «montañas de basura».

Una estructura de oportunidad muy favorable fue como en España el principal factor que dio inicio al ciclo y forma a su trayectoria. La fase ascendente no fue consecuencia de situaciones generales nuevas, sino fundamentalmente de la apertura y aprovechamiento de oportunidades.

En la primera etapa, oportunidades solo percibidas por grupos con rasgos de madrugadores. Al ser abiertas para ellos y aprovechadas por ellos, moldearon ese periodo haciendo que prácticamente solo esos grupos fueran desafiantes. En algún momento de la segunda etapa otros grupos las percibieron, y empezaron a usar la protesta o hacerlo con frecuencia por algo que ya antes consideraban injusto o necesario; las oportunidades moldearon así de modo distinto la trayectoria del ciclo. Estas pudieron ser difundidas gracias a las noticias en los medios sobre las protestas.

Fueron dos de las dimensiones que más habitualmente aumentan las esperanzas de éxito de los potenciales desafiantes: el incremento en el acceso a la participación en la protesta y la existencia de múltiples centros de poder<sup>40</sup>. Y también, la respuesta en mayor o menor medida positiva de los destinatarios de las demandas en una gran parte de los episodios.

---

1987, 23-10-1987, 28-10-1987, 22-11-1987, 31-12-1987, 03-01-1988, 27-04-1988, 18-05-1988; LHWB 26/27-04-1988, 17/18-05-1988.

<sup>40</sup> Oportunidad política de la existencia de múltiples centros de poder: ver nota 6.

La primera oportunidad fue la causa más importante del inicio del ciclo y su desarrollo durante la fase ascendente, como en España. También coincidió con un proceso de liberalización de un régimen autoritario, en el que aún no hay o apenas hay mayor posibilidad de participar en la política institucional, y la protesta es así la única o casi única forma de participar en política para la gente sin acceso regular y pleno a las instituciones.

Además de los bloqueos y actos de leve violencia, eran ilegales las manifestaciones y los mítines. Las autoridades, o Chiang en última instancia, renunciaron a usar la represión contra desafiantes que actuaban en nombre de muy pocas personas, a escala muy reducida y por temas no peligrosos para el KMT: los grupos con rasgos de madrugadores.

La policía no realizó nunca cargas ni disparos con armas de fuego, que generalmente no llevaban los antidisturbios, y en solo dos ocasiones empleó sus otros medios de dispersión, agua a presión y gas lacrimógeno. La estrategia de la policía en las manifestaciones consistía en formar un cordón de seguridad. Daba una orden de disolución pero los manifestantes hacían generalmente caso omiso de ella al no ser impuesta con la fuerza. A veces ocurrían esos cortos intercambios de golpes y empujones, pero la policía usaba sus porras con poca contundencia y dejaba de hacerlo cuando los manifestantes guardaban los palos de sus pancartas. Sí impidió las marchas, aunque no necesitó usar la fuerza. En media decena de acciones hubo madrugadores que pretendieron marchar hasta el lugar donde querían peticonar, y para impedirlo un mayor número de agentes los rodearon, hasta que aceptaron no hacerlo. En concentraciones frente a fábricas había en ocasiones ataques a la propiedad hasta que la policía llegaba al lugar, pero sin hacer detenciones. Tampoco, según mis fuentes, nadie llegó a ser procesado por un fiscal. Si ocurrió alguna vez no tuvo relevancia y por tanto esos hipotéticos casos no sirvieron de ejemplo de amenaza. La policía secreta, la CGT y el Buró de Investigación 調查局 (BI), siempre había sido usada solo contra quienes suponían una amenaza.

La oportunidad del incremento en el acceso también incluyó el hecho de que los representantes de los peticionarios eran recibidos por altos cargos de los centros de poder objeto de demandas, que mantenían un encuentro con ellos. Sucedió también en las muchas ocasiones en que la entrega de

la petición era acompañada de una manifestación ilegal<sup>41</sup>.

En la primera etapa la oportunidad no se abrió a otros potenciales desafiantes, no fue percibida por ellos. Lo que percibieron los grupos que no utilizaron la protesta en esa etapa pero sí en la siguiente, o los que lo hicieron en pocas ocasiones, es que su acción colectiva estaba amenazada. Represión demostrada en el caso de la mayoría de los segundos, ya que la recibieron: mediante la vía policial o judicial; o la represión que padecían bajo el sistema de control social del KMT/Estado. No hubo hechos que pusieran en duda que las autoridades se reservaban las vías policial y judicial contra la protesta más peligrosa: la mantenida en movimientos de ámbito nacional, «anti-KMT» o en nombre de grandes grupos sociales. La policía y los fiscales llegados al lugar en las pequeñas concentraciones *dangwai* ordenaron la disolución algo después de su inicio, amenazando con usar la fuerza o llevar a los tribunales a los líderes, que obedecían temiendo castigos como el del Incidente de 1979. La oposición restringió al mínimo su recurso a la protesta por su percepción correcta de amenazas. El BI acosó a líderes de la AALTT, los dos centros católicos, la APDAT y *Funu Xinzhi*, lo que les reafirmó en una percepción similar, en mantenerse alejados de la protesta. Los estudiantes que osaron realizar cuatro acciones tampoco percibían la oportunidad debido a los medios de control social, cuya voluntad de represión fue mostrada en los castigos del rectorado<sup>42</sup>.

Dichos medios de control social ejercían una represión preventiva. Afectaban a estudiantes, funcionarios y trabajadores de grandes empresas con variadas represalias, por la acción de las autoridades de sus centros de trabajo o estudio, las secciones y células del KMT superpuestas a ellos, y las «oficinas de seguridad» de la CGT en lugares de trabajo con más de 500 empleados. También afectaban a los grandes grupos sociales, que en teoría estaban representados por asociaciones legales pero que dirigía el partido. Los grupos más controlados habían sido siempre los obreros de grandes fábricas, los trabajadores de servicios de transporte público y los agriculto-

---

<sup>41</sup> Esta información procede esencialmente de entrevistas a E3/6/7/8 y la consulta de la prensa en udndata.com.

<sup>42</sup> E2, E3, E5, E11, E12, E3, E6, E7, E8, E1, E4, E13. Fan (1993).

res. Antes del ciclo los grupos con rasgos de madrugadores no eran amenazados por estos medios de represión preventiva, estaban mejor situados que otros potenciales desafiantes en la estructura de oportunidad.

Los primeros desafiantes de 1982 y 1983 en sus temas de protesta, actuaron o empezaron a actuar con frecuencia o a emplear estrategias más transgresoras que la petición sin prever por protestas pasadas la reacción policial y/o judicial. Probablemente probaron el alcance de la represión confiando en que no recibirían la que había padecido la oposición, al no expresar demandas sobre el régimen político, y por su favorable situación en la estructura de oportunidad. Cada uno de los madrugadores posteriores sí actuó pudiendo percibir la oportunidad al observar la acción anterior de grupos parecidos. Durante toda la etapa sería repetidamente confirmada y se consolidaría. Algunos desafiantes hicieron percibir a los que actuaron después la mayor amplitud de dicha oportunidad, al servir de ejemplo sus acciones, que aumentaban de súbito el nivel de desafío: por cómo se hacían, la forma de acción, los lugares escogidos o la participación. A partir de esos precedentes ocurrirían muchas otras protestas semejantes<sup>43</sup>.

La segunda etapa comenzó después de que ocurrieran eventos que pusieron en duda para Cheng y los líderes de *Xinzhao* que las vías policial y judicial se usarían contra la protesta más peligrosa, la anti-KMT: la Revolución del Poder Popular de Filipinas en febrero, que mostraba que EE. UU. ya no estaba dispuesto a ayudar a un régimen autoritario en Asia oriental si la población local se oponía al mismo protestando; la decisión de Chiang en abril sobre el «plan de reforma»; y la posible pronta muerte del «líder supremo» al conocerse su estado de salud. Por esa percepción, Cheng y *Xinzhao* organizaron la manifestación del 19 de mayo<sup>44</sup>. No hubo ningún castigo y se desencadenó así el movimiento de oposición.

Se hizo evidente que las vías policial y judicial no serían usadas para suprimirlo, en principio si se mantenía dentro de unos límites. Sin embargo, protestas concretas aumentaron el desafío al no recibir represión, o no la

---

<sup>43</sup> Ver información sobre las principales acciones de «madrugadores».

<sup>44</sup> E2, E3, E11, E12.

suficiente para frenar el movimiento<sup>45</sup>. Cuando la hubo, fue con los tribunales, pues medio centenar de seguidores y líderes locales del DPP resultaron procesados o juzgados, pero aún no condenados, por actos violentos durante manifestaciones o por incumplir la LRM. Por lo general, la pena sería de menos de un año de prisión y sustituible por multa o de ejecución suspendida. En un solo caso, políticos importantes del DPP, Hsieh y Hung, fueron juzgados pero todavía no condenados. Nunca se actuó contra la defensa en concentraciones públicas de la independencia, delito de sedición. La principal personalidad que lo hizo fue Cheng Nan-jung, guiando el grito del público de «independencia» en acciones que organizó, financió y dirigió. El actor desafiante formado por partidarios de la oposición, al subir el desafío, amplió para sí mismo y para otros la oportunidad, de forma continuada hasta el Incidente del 520<sup>46</sup>.

Desde el comienzo del movimiento y de los choques entre agentes y manifestantes, porras contra palos que sujetaban pequeñas pancartas o banderas del DPP, la policía tenía órdenes de evitar «derramamientos de sangre», de hacer un uso limitado y defensivo de sus porras y nunca una carga policial, de «si os golpean no devolved el golpe, si os insultan no devolved el insulto», como primero reveló la prensa y luego confirmaron las autoridades. Una política luego ampliada al resto de nuevos actores. Fue continuada por la cúpula que sustituyó a Chiang, cuando en febrero-mayo de 1988 aumentaban de forma imparable el número y la escala de las acciones en Taipéi, con desorden y sucesos de violencia, pero terminó bruscamente en el 520. Hasta entonces la policía no realizó ninguna carga. Solo en una ocasión utilizó el agua a presión y el gas lacrimógeno.

La segunda etapa de la fase ascendente tuvo dos momentos tras los cuales subió aún en mucho mayor grado que antes la intensidad de la protesta, porque la amplitud de la oportunidad aumentó también en un grado similar, y resultó muy fácil de percibir para cualquier desafiante<sup>47</sup>. Primero,

---

<sup>45</sup> Ver información sobre las principales acciones de la oposición.

<sup>46</sup> Ver nota 46. E2, E3, E11, E12.

<sup>47</sup> Algo mostrado claramente por los artículos de prensa leídos y búsqueda de palabras clave en udndata.com, todas las entrevistas realizadas, y Wu (1990).

el fin de la ley marcial el 15 de julio de 1987. Segundo, la muerte del «líder supremo» el 13 de enero de 1988 y su sustitución por una cúpula reformista, y la aprobación de la LRM el día 20. Ya antes, con el levantamiento de la ley marcial, aumentaron enormemente el número de manifestaciones y mítines, pese a no ser plenamente legales, y otras acciones que serían siempre ilegales, como los bloqueos. Tras los hechos de enero, el incremento fue aún más espectacular, llegándose a lo que Tarrow llama el «momento de locura» previo al clímax, en el que parece que todo se puede lograr con la acción colectiva: febrero-mayo de 1988.

Los desafiantes formados por «patriotas», estudiantes, aborígenes, excombatientes y mujeres percibieron la oportunidad gracias a la acción de los partidarios de la oposición. Los primeros creyeron que si esta no recibía represión tampoco la recibiría la suya. Los estudiantes de NTU aún sufrieron castigos en un principio, pero no los suficientes para evitar que empezaran una campaña de acción colectiva, y pronto la oportunidad se abrió para ellos. También la percibieron, a inicios de 1987, los otros tres desafiantes, al confirmar que el movimiento de oposición no sufría represión. Así lo reconocían los líderes que impulsaron los movimientos, ya que la protesta en nombre de grandes grupos sociales siempre había sido considerada una amenaza tan solo superada por la movilización de la oposición. En la primera acción probaron si podían beneficiarse de la oportunidad. Además, esos líderes de la APDAT, *Funu Xinzhi* y el Club de excombatientes dejaron de recibir visitas «persuasivas» de agentes BI tras consolidarse el movimiento de oposición<sup>48</sup>. Confirmaron que podían aprovechar la oportunidad y mantuvieron su desafío en movimientos.

El levantamiento de la ley marcial fue el hecho que hizo percibir la oportunidad a muchos agricultores. Sus protestas comenzaron a suceder de inmediato. En diciembre, miles de agricultores, de la primera APDIA, realizaron una manifestación en Taipéi. Al no recibir castigos ampliaron para sus compañeros de profesión la oportunidad, y se fueron formando las otras APDIA. Los agricultores desafiantes seguirían ampliándola con acciones que aumentaban el desafío, hasta el 520. Sus manifestaciones fueron

---

<sup>48</sup> E1, E4, E13.

junto a las del DPP aquellas en las que hubo más choques con la policía, y algunos de sus dirigentes fueron procesados o juzgados.

Los trabajadores de grandes fábricas y compañías de servicios de transporte público percibieron que la oportunidad solo se abría para ellos con la sustitución del «líder supremo» por la nueva cúpula y la LRM, o cuando en febrero comenzó un «momento de locura» que era obvio que afectaba a todo tipo de desafiantes. Antes de fallecer Chiang, y tras el fin de la ley marcial, habían ocurrido hechos que ya favorecían la percepción: la desaparición de las «oficinas de seguridad», solo existentes en fábricas con más de 500 empleados; la orden de las autoridades nacionales a las locales para que dejaran de apoyar a las empresas en su control sobre los sindicatos de centros de trabajo, que permitió el surgimiento de líderes que hicieron combativos a sus sindicatos; y la creación de una agencia de nivel ministerial destinada a hacer cumplir las leyes sobre los derechos básicos de los asalariados, la Comisión de Asuntos Laborales 勞工委員會 (CAL). Liderados por esos dirigentes sindicales que en su mayoría tenían contacto entre sí, y que eran animados por los miembros de *Xinzhaoliu* y *Xiazhao* de la AALTT y el PL para defender sus intereses con la acción colectiva, gran parte de los trabajadores de grandes fábricas participaron en protestas durante febrero-mayo. El grupo social profesional hasta entonces más vigilado comprobó que la oportunidad del incremento en el acceso incluía esa orden de las autoridades nacionales y la ausencia de represalias: por parte de la policía y la Justicia, que no actuaron de forma alguna; del sistema de control social del KMT/Estado debido al cierre de las «oficinas de seguridad»; y de sus empleadores. El CAL no permitió ningún despido por las protestas sucedidas, si bien solo una de las cuatro huelgas duró más de un día y el artículo 12 de la LNT autorizaba el final del contrato por ausencia al centro de trabajo tres días consecutivos «sin razón apropiada»<sup>49</sup>. Las huelgas, en teoría legales después del final de la ley marcial, eran prácticamente imposibles de hacer por lo establecido en dos normas aún vigentes: la Ley de Sindicatos 工會法 (LS) y la Ley de Manejo de Conflictos Laborales 勞資爭議處理法 (LMCL). Las cuatro huelgas fueron así ilegales, y producían efectos casi

---

<sup>49</sup> Artículo 12 del texto original, consultado en <<http://www.lawbank.com.tw>>

similares las huelgas de brazos caídos y ralentizaciones de trabajo. Algunos grupos hicieron que la oportunidad fuera ampliada para protestas más transgresoras: los que realizaron las primeras acciones, los empleados de la fábrica de FET en Xinpu liderados por Lo, y en general las de mayor nivel de desafío.

Finalmente, en lo que se refiere a nuevos desafiantes, las acciones del movimiento antinuclear ocurrieron también en febrero-mayo, cuando la percepción de la oportunidad se había generalizado en toda la sociedad.

La oportunidad de la existencia de múltiples centros de poder fue menos decisiva. Era una dimensión consistente antes desaprovechada, que animó la protesta de la mayoría de grupos con rasgos de madrugadores, cuyos destinatarios de demandas no eran solo las autoridades nacionales o una única autoridad. Había múltiples centros de poder diseñados para un país enorme, China. La Constitución requería una ley que definiese las competencias, pero en su lugar se aprobaron decretos que establecían un principio de jerarquía: el YE, la Administración central y el YL podían ocuparse de tareas en principio otorgadas a Gobiernos, Administraciones y asambleas de los tres niveles de la división territorial, y cada uno de estos de las tareas de los órganos inferiores. Pese a su pequeño ámbito, en los movimientos más largos recibieron demandas todos los centros de poder, desde los del barrio o aldea hasta los nacionales. Tantas autoridades aumentaban la esperanza de éxito de los desafiantes, pues cuando no conseguían su objetivo reclamando a alguna presentaban las mismas demandas a otras superiores.

La oportunidad de la respuesta en mayor o menor medida positiva de los blancos de las reclamaciones fue también menos decisiva. Me refiero en especial a las protestas vecinales. Las autoridades negociaron el fin del conflicto en caso de ser causantes, directa o indirectamente, del daño, y lograron un acuerdo satisfactorio para la comunidad. Durante febrero-mayo de 1988 benefició a los protagonistas de las protestas laborales. En la mayoría de los casos lograron gran parte de lo reclamado a la empresa, con la mediación de las autoridades y la negativa de estas a apoyar cualquier represalia

contra los participantes<sup>50</sup>. Los éxitos de unos grupos animaban a otros similares a imitar su acción.

Mis fuentes demuestran que desde junio de 1988 la intensidad de la protesta fue disminuyendo respecto a todos los aspectos que habían ido en aumento hasta mayo, y que el descenso continuó hasta el final de 1990. La intensidad mantuvo desde entonces una relativa estabilidad durante al menos seis años. Por tanto, en junio, o más en concreto después del 520, se inició la fase descendente del ciclo. Coincidió en el tiempo, al igual que en España con la etapa final del proceso de liberalización, de algo más de año y medio, y con los primeros meses del proceso de democratización.

El declive del ciclo no impidió que casi un año antes de su final sucediera otro de sus grandes eventos. El «movimiento de marzo» de estudiantes —no fue un movimiento, sino una acción colectiva de varios días—, de defensa de la reforma democrática que defendían a distinto ritmo tanto el DPP como el sector mayoritario del KMT. El 16 de marzo de 1990 empezó esa acampada en el recinto del Pabellón Conmemorativo de Chiang Kai-shek 中正紀念堂. Reclamaban abolir las Disposiciones, la reelección del parlamento, un calendario para la reforma y la pronta convocatoria de la Conferencia sobre Asuntos Nacionales que había prometido Lee, pero especialmente protestaban contra una parte de los ancianos delegados continentales de la AN, miembros del minoritario sector conservador del KMT. El día 21 la AN debía elegir al presidente, pero ellos se negaban a votar a Lee, ocasionando una grave crisis política, pues podría haber una falta de quórum para hacer efectiva la votación. La protesta la comenzaron doce estudiantes de NTU, pero durante los días sucesivos y gracias a la publicidad que hicieron de la misma todos los medios, a favor de la cúpula reformista del KMT, creció hasta haber más de 10 000 estudiantes el día 20. Ante la enorme presión social, la gran mayoría de aquellos delegados cedieron y el 21 Lee fue elegido presidente. Este accedió a recibir a los representantes de los estudiantes el mismo día y prometió que sus demandas serían cumplidas. Los estudiantes votaron y decidieron terminar la protesta esa misma noche.

---

<sup>50</sup> E3, E6, E7, E8.

La fase descendente se explica fundamentalmente, como en España, por el cierre de oportunidades, junto al logro de los objetivos en varios casos y la menor importancia de una fuente de conflicto.

La oportunidad del incremento en el acceso a la protesta sufrió un cierre a partir del 520, por la represión policial y judicial, especialmente contra grandes y medianas manifestaciones. Una represión óptima para reducir la protesta y no animarla, a diferencia de lo ocurrido en España. La manifestación del 520 fue la primera en la que la policía realizó cargas, causando numerosos heridos, y detenciones. La cúpula del partido y del Estado adoptó una política de control policial mucho más estricta que no se limitó al 520. Desde entonces la policía realizó otras cargas o en más ocasiones estuvo al borde de hacerlas, pues al avanzar los antidisturbios generalmente los participantes se retiraban. La policía actuó siguiendo unos parámetros, con consistencia y sin violencia indiscriminada: tras la tercera orden de disolución por infracción de la LRM, comunicada por el jefe de policía en el lugar en un intervalo de veinte minutos. Igualmente, cuando fue empujado un cordón policial los agentes usaron sus porras con mayor contundencia que antes. No obstante, ya tras el 520 descendió sin pausa la frecuencia de las manifestaciones en las que los participantes desobedecían la orden de dispersión o empujaban un cordón policial.

La mayor represión también incluyó la vía judicial. Los fiscales procesaron más habitualmente a sospechosos de delitos en reuniones y marchas y pidieron castigos de mayor severidad. Los jueces condenaron a la gran mayoría de acusados a penas de prisión, aunque rara vez estas eran superiores a un año, al contrario que en España, y en bastantes casos sin que la ejecución de la pena fuera suspendida o cancelable con multa<sup>51</sup>.

El cierre de oportunidades no se debió solamente a una represión suficiente para desincentivar la protesta. Como en España, también fue causado, en la gran mayoría de los casos y con más importancia, por la sustitución de dimensiones del entorno político que animaban a participar en la protesta por otras que animaban a hacerlo en la política institucional.

---

<sup>51</sup> La información sobre la represión procede esencialmente de las entrevistas y de la lectura y consulta de la prensa y búsqueda de palabras clave en udndata.com.

Atendiendo a los principales desafiantes, y comenzando por la oposición, la represión fue decisiva en los primeros meses de esta fase final. Los acontecimientos fueron cada vez menos frecuentes y con menor participación. No solo a consecuencia del 520, puesto que los sucesos del 29 de marzo ya fueron utilizados por las autoridades para criticar al partido. La represión en el 520, la mala imagen del DPP por los hechos de marzo, y la consideración de que las grandes y medianas manifestaciones se habían convertido en impopulares entre los ciudadanos, en especial los de Taipéi, provocaron que la dirección del DPP, controlada por moderados, rebajara el recurso a la protesta. Junio de 1988 fue así un primer momento de descenso en la intensidad del movimiento. La decisión provocó una división dentro del DPP entre dos bloques de facciones: uno moderado liderado por *Meilidao* y otro radical liderado por *Xinzhaojin*. El tema de la independencia también les separaba, pues el primer bloque defendía tratar el asunto una vez lograda la democracia, y el segundo que esta demanda fuera ya una de las principales del DPP. Los moderados eran miembros de las cámaras en las que su actuación recibía atención de los medios, lo que animaba su defensa de priorizar la participación en la política institucional. Los radicales, en especial de *Xinzhaojin*, no estaban representados en esas cámaras, y su única forma de lograr popularidad era a través de la protesta. Además, las acciones que organizó Cheng en octubre de 1987 mostraron que solo dentro de manifestaciones y mítines podía defenderse en público la independencia. Desde entonces, los gritos, pancartas y discursos a favor de ella se hicieron habituales en acciones «no oficiales» del DPP.

En el congreso de noviembre de 1988 hubo una lucha entre los bloques. El de *Meilidao* logró la mayoría en los órganos de dirección y la presidencia para su líder Huang Hsin-chieh. Esto mantuvo a niveles muy bajos de intensidad el movimiento de oposición. El congreso de octubre de 1989 tuvo el mismo resultado, y en él se decidió que los congresos fueran bianuales. Los moderados podrían mantener el poder dos años más.

Un segundo gran descenso en la intensidad de un movimiento en declive se produjo en mayo de 1989, tras morir Cheng: se suicidó antes de ser llevado detenido ante un fiscal, por publicar en su revista un borrador de Constitución de la República de Taiwán. Desde junio de 1988 había organi-

zado, dirigido y financiado las principales acciones al no hacerlo la dirección del DPP. Su muerte supuso la desaparición del único líder no sujeto a las decisiones y disciplina del partido con la popularidad, recursos, voluntad y capacidad de organizar y financiar acciones anti-KMT.

Un tercer y definitivo descenso se produjo entre diciembre de 1989 y marzo de 1990, y estuvo relacionado con varios hechos. En las elecciones de diciembre los más importantes líderes radicales, entre ellos los de *Xinzhaojin*, entraron en el YL y demás asambleas en las que se podía obtener gran popularidad entre los seguidores del DPP; en mucho mayor grado mediante esa participación en la política institucional que participando en la protesta en las calles. Además, su éxito se produjo a pesar de presentarse como una «Alianza por un Nuevo País», subgrupo dentro del conjunto de candidatos del DPP, con un manifiesto común de claro mensaje independentista. Los candidatos de la Alianza pudieron defender en sus mítines ese mensaje, y tras ser elegidos también hacerlo en las cámaras, sin recibir castigo, aunque siempre usando la expresión de «un nuevo país» en lugar de «independencia». Por otra parte, todo el DPP consiguió su mayor éxito en esos comicios, en los que fue aumentado el número de diputados de la isla, de 71 a 101; y el YL pronto se convirtió en una cámara solamente representativa de Taiwán, como explico luego. En las elecciones locales de enero de 1990 los principales líderes a ese nivel de *Xinzhaojin* se convirtieron también en cargos públicos. Al pertenecer ahora a las asambleas y poder defender en ellas la independencia, los líderes antes radicales se hicieron moderados. Se logró un consenso entre todos los líderes del DPP de que la participación en política institucional debía ser prioritaria, y la protesta solo la «última opción». Y también en aceptar el tránsito a la democracia a través de la reforma, no la ruptura.

Tras ese consenso apenas hubo eventos de acción colectiva, pero al final del movimiento contribuyeron otros dos hechos: la grave crisis política entre el 19 de febrero y el 20 de marzo de 1990; y las posteriores actuaciones y promesas de la cúpula del KMT y del Estado. Durante el periodo de crisis el DPP decidió por unanimidad no realizar protestas, aunque el día 18 organizó una concentración en el recinto del Pabellón de Chiang Kai-shek contra los parlamentarios del continente. Se mantuvo separada de los estu-

diantes a petición de estos. La considero como el último evento del movimiento. Actuaciones y promesas de la cúpula del partido y del Estado convencieron a la dirección del DPP de que aquella estaba decidida a iniciar el proceso de democratización, y de que la renuncia a la protesta era la mejor opción para animarlo, para no provocar un cambio de poder en el KMT a favor del sector conservador. Tras su elección, Lee recibió a Huang Hsin-chieh en el Palacio Presidencial. En el encuentro aseguró que en un periodo de dos años las Disposiciones Temporales serían abolidas y se reelegiría por completo el parlamento. Tras ello se debatirían enmiendas a la Constitución para adaptarla a Taiwán. Concedió además la amnistía a todos los presos políticos. En junio se celebró la Conferencia de Asuntos Nacionales, en la que el KMT y el DPP debatieron sobre las reformas, y los diputados del continente obedecieron la orden de no actuar en el YL hasta su próximo retiro. Este pasó así a ser en la práctica una cámara de 101 representantes únicamente elegidos en Taiwán. En agosto un tribunal suspendió la ejecución de las penas de los únicos líderes del DPP condenados a prisión, Hsieh Chang-ting y Hung Chi-chang, ahora diputados del DPP y previamente radicales.

El 25 de diciembre el DPP celebró su habitual manifestación del Día de la Constitución, en perfecto orden. Evento considero el último del ciclo de protesta, el que le puso final tras una larga fase de declive.

Por tanto, el cierre de las oportunidades que condujo al final del movimiento se debió en parte a la mayor represión, pero también y más decisivamente a la sustitución de dimensiones que incentivaban la protesta por otras que animaban la participación en la política institucional.

En las protestas contra fábricas contaminantes, la nueva política de respuesta policial y judicial desincentivó también la acción colectiva, pero el mayor declive comenzó a inicios de 1989, a consecuencia de otras medidas de la cúpula del partido y del Estado. A finales de octubre de 1988 tomó la decisión firme de eliminar pronto el fenómeno de la protesta anticontaminación. El YE ejercería la función de resolver esos conflictos de forma rápida. Si se comprobaba que la contaminación superaba los estándares permitidos los vecinos recibirían una indemnización justa, pero siempre y cuando respetasen la ley. El equipo especial que formó el YE resolvió pron-

to un centenar de conflictos en 1989, con indemnizaciones. En 1990 hubo ya muy pocas protestas. La táctica de manifestaciones y bloqueos fue sustituida por la petición, pues se demostró con ejemplos que solamente si no se usaban esas formas de acción colectiva el equipo especial del YE actuaba y los vecinos obtenían una indemnización. Las empresas privadas dueñas de fábricas contaminantes fueron forzadas a contribuir a los pagos por las autoridades nacionales. Otra medida del YE para eliminar el fenómeno consistió en subir enormemente el presupuesto de los órganos de protección medioambiental en 1989 respecto a 1988. Además de la actuación de las autoridades, otro factor que contribuyó al declive de las protestas fue la paralela decadencia de la industria química. Sus plantas habían sido las causantes de la gran mayoría de protestas. Fue un declive lento pero ininterrumpido desde 1989. El «movimiento contra la quinta planta de craqueo de nafta» terminó en noviembre de 1990, tras aceptar los vecinos la indemnización ofrecida por CPC. En resumen, la fase descendente de las protestas anticontaminación se debió en especial, aunque hubo otros factores, al cierre de oportunidades. No se abrieron incentivos a la participación en la política institucional, pero la actuación de las autoridades provocó cambios en el entorno político que redujeron al mínimo las dimensiones que pudieran ofrecer incentivos para la protesta.

Entre los otros grupos con características de madrugadores el 520 causó un descenso inmediato de la frecuencia de las manifestaciones y de choques con la policía. El tema de la ocupación o uso ilegal de lugares y bienes públicos, que en la etapa anterior había perdido mucha importancia, dejó pronto de dar origen a protestas. El principal tema, las obras públicas, y otros de similar o más reducido ámbito, apenas causaron protestas, en especial desde enero de 1990. El mayor motivo de esto fue que los grupos de ciudadanos perjudicados por alguna situación contactaban para intentar resolver el problema con las oficinas de servicio de los miembros del YL de su circunscripción, más pequeñas que antes al aumentar el número de los representantes de la isla en las elecciones de diciembre de 1989. Esos diputados solían interceder por ellos en sus interpelaciones a miembros del YE, ya que el YL empezó a funcionar como cámara representativa de los ciudadanos de Taiwán y debían mantener el apoyo en su zona para ser reelegidos.

Las oportunidades para la protesta se vieron sustituidas por dimensiones que incentivaban la política institucional. La solicitud de «auxilio» a los cargos electos de la zona se convirtió en la principal forma de resolver pequeños conflictos de manera informal.

Los grupos de trabajadores protagonistas del período febrero-mayo sufrieron una enorme represión. Los empresarios, con apoyo de las autoridades, la ejercieron despidiendo o trasladando de centro de trabajo a sus empleados activistas. De ambos modos se les obligaba a dejar su sindicato. Tras su expulsión, los sindicatos antes combativos volvieron a ser inactivos y a tener una junta directiva sumisa ante la empresa. En junio de 1989 ya habían sido castigados de estos modos más de un centenar de activistas. Los sindicalistas de más prestigio fueron despedidos, entre ellos el principal, Lo Mei-wen, por la huelga en su fábrica de mayo de 1989.

Las autoridades utilizaron también la represión directamente. El CAL interpretó la ley en favor de los empresarios para prohibir huelgas y acciones de ralentización del trabajo y de brazos caídos, y justificar así los despidos. Deslegitimó y criticó la participación o ayuda de miembros de *Xinzhao-lin* y *Xiazhao*, y de los sacerdotes y sus colaboradores, en las protestas de trabajadores. Los primeros dentro de la Asociación de Apoyo al Movimiento de Trabajadores de Taiwán 台灣勞工運動支援會 (APMTI), nuevo nombre de la ALTT a partir del 31 de julio de 1988. Los segundos dentro de un Partido del Trabajo 勞動黨 (PT) fundado el 30 de junio del mismo año por ellos y la inmensa mayoría de los sindicalistas miembros del PL, que lo abandonaron insatisfechos con el exdiputado del DPP que lo presidía; Lo fue su presidente y Su Ching-li secretaria general. Fueron llamados «fuerzas externas» 外力 por las autoridades, difundiendo el mensaje de que cada conflicto afectaba solo a empleados y empleador, y que la «intromisión» de «fuerzas externas» «agravaba» y «complicaba» disputas sin relación con ellas, «animaba» a los trabajadores afectados a hacer «acciones ilegales». Magill y Ellacuría fueron deportados en marzo 1989, y sus centros dejaron de tener relación con demandas laborales. La policía desplegó en fábricas y estaciones de compañías de autobuses en los que los líderes habían ordenado hacer huelga a un gran número de agentes para disuadir a quienes pretendieran participar o actuar como piquetes.

Las huelgas de esta etapa terminaron en absoluto fracaso, con los trabajadores perdiendo muchos días de sueldo y sin conseguir su objetivo, y con los líderes expulsados del sindicato. La derrota de la mayor huelga, en la fábrica de FET en Xinpu y liderada por Lo, significó prácticamente el final de las protestas de empleados de grandes fábricas y servicios de transporte público. La represión fue culminada con el castigo judicial tras la huelga en la fábrica: muchos sindicalistas, entre ellos el propio Lo Mei-wen, fueron juzgados y condenados a breves penas de prisión.

En el movimiento de agricultores, el inicio del declive coincidió con el del ciclo. Se vio muy afectado por el 520, ocurrido en el contexto de una protesta de las APDIA. Muchos de sus miembros resultaron heridos. Los líderes, políticos locales de *Xinzhaolin*, de una de las mayores APDIA, la que organizó la manifestación, fueron condenados a prisión. La severa respuesta policial y judicial provocó la inexistencia de nuevos choques, y en parte que las acciones fueran cada vez menos numerosas y consistieran por lo general en mítines y peticiones. Pero no fue el único motivo del declive. En agosto de 1988 las APDIA quedaron divididas en dos alianzas diferentes, debido a la lucha entre *Meilidao* y *Xinzhaolin*. Sus dirigentes eran líderes locales de una u otra facción, y formaron así dos bloques en las asociaciones: uno ligado a *Meilidao* y otro a *Xinzhaolin*. En el otoño de 1989 finalizó el movimiento, ya que las APDIA dejaron de funcionar. Sus dirigentes empezaron a preparar sus campañas para las elecciones de diciembre y enero. Además, a mediados de año las autoridades habían concedido ya la mayor parte de lo reclamado por las APDIA. Uno de los líderes, de *Xinzhaolin*, fue elegido diputado del YL, y la mayoría del resto logró la victoria en los comicios locales de enero. Siguiendo la orden de la dirección de *Xinzhaolin* pasaron a defender la prioridad de la política institucional, y tanto ellos como los de *Meilidao* defendieron intereses de los agricultores de sus zonas, a quienes debían su cargo, en las asambleas. La causa de la desmovilización no fue en esencia la mayor represión, sino el hecho más general de que las dimensiones del entorno político que incentivaban la acción colectiva, oportunidades, fueron sustituidas por dimensiones que incentivaban la participación en la política institucional.

Los movimientos de aborígenes, mujeres y excombatientes no resulta-

ron afectados por la nueva política de respuesta policial y judicial. Su final fue provocado también fundamentalmente por esa sustitución de unas dimensiones por otras. El primero terminó en septiembre de 1989, con la última manifestación de la alianza de grupos que lo había sostenido. En los meses finales del año prepararon la campaña de los candidatos de la APDAT a las elecciones de diciembre. La IPT les apoyó y convenció al DPP de no presentar otros para los escaños reservados a los aborígenes, pero fueron derrotados por los del KMT. Tras ese fracaso la Asamblea General de la IPT dejó de tener interés en un movimiento con el que había pretendido arrebatar apoyos al KMT en las reservas, y decidió empezar a utilizar sus recursos para buscar directamente el voto para el DPP. Se hizo con el control de la APDAT y la convirtió en satélite del partido. Este y demás grupos se volvieron inactivos en la protesta para ponerse al servicio del DPP, que priorizaba la política institucional. En el movimiento de mujeres, los grupos liderados por *Funu Xinzhi* dejaron de mantener la campaña desde inicios de 1990, cuando aquel y en menor medida los otros grupos empezaron a funcionar como *lobbies* en la política institucional. Fueron atraídos hacia ese papel por las autoridades, que desde entonces mantuvieron contacto habitual con ellos. Comprobaron que actuando de esa forma lograban sus objetivos. La ampliación de la participación en la política institucional a nuevos actores, entre ellos los grupos de presión, supuso el final de los incentivos a la protesta y del propio movimiento. El de excombatientes terminó en abril de 1990, al lograr su última demanda económica. Las autoridades cerraron las oportunidades cediendo a dicha exigencia. Ninguna dimensión del entorno político animaba ya la protesta.

## CONCLUSIONES

Aunque los regímenes autoritarios en España y en Taiwán y sus transiciones a la democracia fueron muy diferentes, como lo son ambos países en multitud de aspectos, y se dieron en contextos también distintos, este artículo muestra una considerable similitud en lo que se refiere a la protesta colectiva y pública, uno de los ámbitos del conjunto de la política.

En los años de comienzo de ambos regímenes, después de hechos traumáticos para cada sociedad, hubo un «silencio» respecto a la protesta

colectiva y pública: casi total en España entre 1939 y 1963, y absoluto en Taiwán de 1947 a 1971. Son las etapas de autoritarismo más rígido, y sus primeros años fueron fundamentales para consolidar los regímenes. Desde 1967 en España, y 1972 en Taiwán, se rompió ese «silencio» y la protesta alcanzó una intensidad considerable hasta el inicio de los dos ciclos. Una estructura de oportunidad política algo favorable a la protesta, en cada país por diferentes circunstancias, provocó principalmente ese cambio. En España la intensidad fue bastante más alta entre 1964 y la primera mitad de 1967 que entre la segunda mitad de este año y 1973, la etapa de la vicepresidencia y presidencia de Carrero; y en Taiwán entre 1972 y 1979 que durante 1980-1981, tras el Incidente de *Meilidao*. En estos segundos periodos las estructuras de oportunidad se hicieron menos favorables, causando un amplio retraimiento en la sociedad respecto a la protesta; aun así, la intensidad fue notable en comparación con los años de «silencio».

A inicios de 1974 y 1982 comenzaron en España y en Taiwán los ciclos de protesta. No «desde la nada», sino cuando la intensidad de esta era ya notable. El primero fue mucho más corto, hasta finales de 1977; el segundo duraría casi una década. Sus inicios coincidieron en el tiempo con el comienzo de procesos de liberalización, y las fases ascendentes discurrieron paralelas a ellos. Las fases descendentes empezaron cuando continuaba la liberalización, y terminaron en los primeros meses de los procesos de democratización. No hay coincidencias en los protagonistas de cada ciclo, como tampoco la había habido en los períodos anteriores.

En Taiwán la fase ascendente fue muy prolongada, al avanzar más lento que en España la liberalización. Las oportunidades fueron abiertas solo para los «madrugadores» y aprovechadas por ellos hasta mayo de 1986, cuando el proceso de liberalización se aceleró a una gran velocidad. Las oportunidades se expandieron con esa rapidez que adquirió el proceso, y las aprovecharon todo tipo de desafiantes. La fase ascendente resultó acelerada al mismo ritmo, adoptando la forma de subida de una pendiente. Tras alcanzar su clímax, el proceso de liberalización continuó durante más de un año y medio, paralelo al declive del ciclo. Los meses finales de este coincidieron con el lento inicio de un largo proceso de democratización, que consistió en una reforma a partir del régimen anterior. En España la liberaliza-

ción fue mucho más breve, duró solo tres años y medio, y el proceso adquirió una velocidad extrema durante la segunda mitad de 1977. Esto hizo que todo el ciclo tuviera desde su inicio perfil de montaña, que las oportunidades fueran abiertas y aprovechadas con rapidez por los desafiantes, primero los «madrugadores» y luego también el resto de ellos. El vertiginoso proceso de democratización, de poco más de año y medio, fue también paralelo en sus primeros meses al declive y final del ciclo, y consistió igualmente en la reforma a partir del régimen previo, no en la ruptura total. Tanto en Taiwán como en España la principal oportunidad fue el incremento del acceso a la participación en la protesta colectiva y pública, cuando el régimen era aún autoritario y no se había o apenas se había abierto la participación en la política institucional a la inmensa mayoría de ciudadanos. El principal factor del declive y final de los ciclos fue el cierre en la estructura de oportunidad. Se debió en especial a la sustitución de dimensiones del entorno político que animaban a participar en la protesta por otras que animaban a hacerlo en la política institucional.

## PRINCIPALES FUENTES

### 1. Prensa

Lianhebao 聯合報 (United Daily News). Utilizo las siglas LHB.

Lianhewanbao 聯合晚報 (United Evening News). Siglas LHWB.

Jinjiribao 經濟日報 (United Economics News). Siglas JJRB.

Los tres diarios han sido consultados en <[www.udndata.com](http://www.udndata.com)>

### 2. Entrevistas

Indico el nombre y una breve explicación de la identidad del entrevistado; y el modo en que me refiero al mismo en las notas (de E1 a E13).

E1: Hu Te-fu / Ara Kimbo 胡德夫. Fue dirigente de la APDAT y mantuvo contacto habitual con líderes de la oposición.

E2: Hung Chi-chang 洪奇昌. Fue uno de los principales líderes de la oposición (*Dangwai*/DPP) y del «bloque de *Xinzhao*».

E3: Kuo Chi-jen 郭吉仁. Fue dirigente de la AALTT/APMTT y una per-

sonalidad importante de la oposición.

- E4: Li Yuan-chen 李元貞. Fue dirigente de la asociación *Funu Xinzhì* y activa simpatizante de la oposición.
- E5: Lin Cheng-chieh 林正杰. Fue uno de los principales líderes de la oposición (*Dangwai/DPP*) y del «bloque de *Meilidao*».
- E6: Lin Hsien-kuei 林獻葵. Fue el principal colaborador de José Ellacuría en el Centro Rerum Novarum y activo simpatizante de la oposición.
- E7: Liu Chin-hsin 劉進興. Fue dirigente de la AALTT/APMITT y activo simpatizante de la oposición.
- E8: Lo Mei-wen 羅美文. Fue dirigente del sindicato de la fábrica de FET en Xinpu, el PL y el PT.
- E9: Nien Hsi-lin 粘錫麟. Fue líder y activista de movimientos locales medioambientales, y dirigente del TPV.
- E10: Shih Hsin-min 施信民. Fue dirigente de la UPMT y activo simpatizante de la oposición.
- E11: Tai Chen-yao 戴振耀. Fue dirigente de la APDIA de Kaohsiung y una personalidad importante de la oposición.
- E12: Wang Shih-jung 王世榕. Fue secretario general de la sección en Taiwán de la Fundación Asia y mantuvo contacto con la oposición.
- E13: You Mei-nu 尤美女. Fue dirigente de la asociación *Funu Xinzhì* y activa simpatizante de la oposición.

## BIBLIOGRAFÍA

- BEISSINGER, Mark R. (2002): *Nationalist Mobilization and the Collapse of the Soviet State*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BROCKETT, Charles D. (1995): «A Protest-Cycle Resolution of the Repression/Popular-Protest Paradox», en Mark Traugott, ed., *Repertoires and Cycles of Collective Action*. Durham: Duke University Press.
- (2005): *Political Movements and Violence in Central America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CHANG Mau-kuei (1989): *Shehui Yundong Yu Zhengzhi Zhuanhua*. Taipéi: *Guojia Zhengce Yanjiu Ziliao Zhongxin*.

- (1997): *Civil Society, Resource Mobilization, and New Social Movements. Theoretical Implications for the Study of Social Movements*, en *Chinese Sociology and Anthropology*, vol. 29, n. 4.
- CHANG, Mau-kuei; HUANG, De-fuh; CHU, Yun-han; y HSU T'zong-li (1992), *Minguo qishi nian Taiwan diqu “xilijiji” shijian zhi yanjiu*. Taipéi: Xingzheng Yuan Yanjiu Fazhan Kaobe Weiyuanhui.
- CHAO, Kang (1991): *Labor, Community and Movement: A Case Study of Labor Activism in the Far Eastern Chemical Fiber Plant at Hsinpu, Taiwan, 1977-1989*. Tesis doctoral, University of Kansas.
- CHAO, Linda (1998): *The first Chinese democracy: political life in the Republic of China on Taiwan*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- CHOU Yang-sun (1988): *Social Movements and the Party-State in Taiwan*. Tesis doctoral, Columbia University.
- CHU, Yun-han (1994): «Social Protest and Political Democratization in Taiwan», en Rubinstein, Murray A., ed., *The Other Taiwan: 1945 to the Present*. Armonk: M.E. Sharpe.
- CRUZ, Rafael (2001): «Conflictividad social y acción colectiva: una lectura cultural», en C. Frías y M. A. Ruiz Carnicer, coords., *Nuevas tendencias historiográficas e historia local en España*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- (2006): *En el nombre del pueblo. República, rebelión y guerra en 1936*. Madrid: Siglo XXI.
- (2008): *Repertorios. La política de enfrentamiento en el siglo XX*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- (2015): *Protestar en España. 1900-2013*. Madrid: Alianza Editorial.
- DZENG Yi-ren (1994): *Labor Power and Political Change in Taiwan, 1945-1990*. Tesis doctoral, Johns Hopkins University.
- FAN, Yun, ed. (1993): *Xinshengdai de zimo zhuxun: Taiwan xuesheng yundong wenxian huibian*. Taipéi: Qianwei Chubanshe.
- GAMSON, William y MEYER, David S. (1996): «Framing Political Opportunity», en Doug McAdam, John D. McCarthy y Mayer N. Zald, eds., *Comparative Perspectives on Social Movements*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GOLDSTON, Jack A. y TILLY, Charles (2001): «Threat (and Opportuni-

- ty): Popular Action and State Response in the Dynamics of Contentious Action», en Ronald Aminzade, ed., *Silence and Voice in the Study of Contentious Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HIPSHER, Patricia L. (1998): «Democratic Transitions as Protest Cycles: Social Movement Dynamics in Democratizing Latin America», en David Meyer y Sidney Tarrow, eds., *The Social Movement Society: Contentious Politics for a New Century*. Lanham: Rowman & Littlefield.
- HO Ming-she (2000): *Minzhu zhuanxing guocheng zhong de guojia yu minjian shehui: yi Taiwan de huanjing yundong weili, 1986-1992*. Tesis doctoral, National Taiwan University.
- HSIAO, Hsin-huang (1982): *Taiwan de xiaofeizhe yundong: lilun yu shiji*. Taipéi: *Shibao Wenbua Chuban Gongsi*.
- (1987): *Women zhiyou yi ge Taiwan: fan wuran shengtai baoyu yu huanjing yundong*. Taipéi: *Yuanshen Chuban She*.
- (1988): *Qishiniandai fan wuran zili jiuji de jiegou yu guocheng fenxi*. Taipéi: *Xingzheng Yuan Huanjing Baohu Shu*.
- (1990a): «Emerging Social Movements and the Rise of a Demanding Civil Society in Taiwan», *The Australian Journal of Chinese Affairs*, n. 24.
- (1990b): «Social Movements and Democratization: The Taiwan Experience in the 1980s», *Azija kenkyu (Asian Studies)*, vol. 36, n. 3.
- (1991a): «Yijiubaling niandai moqi Taiwan nongmin yundong: shishi yu jieshi», *Zhongyang yanjiuyuan minzuxue yanjiusuo jikan*, n. 70.
- (1991b): «The Rise of Social Movements and Civil Protests», en Tun-jen Cheng y Stephan Haggard, eds., *Political change in Taiwan*. Boulder: Lynne Rienner.
- (1992): «The Labor Movement in Taiwan: A Retrospective and Prospective Look», en Denis F. Simon y Michael Y. M. Kau, eds., *Taiwan: Beyond the Economic Miracle*. Armonk: M.E. Sharpe.
- (1993): «Taiwan tudi zhuzhai wenti yu wuzhuyuzhe yundong de xianzhi», *Xianggang Shehui Kexue Xuebao*, n. 2.
- (1994): «Political Liberalization and the Farmers' Movement in Taiwan», en Edward Friedman, ed., *The politics of democratization: Generalizing East Asian Experiences*. Boulder: Westview Press.

- (1996): «Social Movements and Civil Society in Taiwan: a Typological Analysis of Social Movements and Public Acceptance», *The Copenhagen Journal of Asian Studies*, n. 11.
- (2011): «Social Movements in Taiwan: A Typological Analysis», en Jeffrey Broadbent y Vicky Brockman, eds., *East Asian Social Movements: Power, Protest, and Change in a Dynamic Region*. Nueva York: Springer.
- HSIAO, Hsin-huang y LIU, Hwa-jeng (1997): «Land-Housing Problems and the Limits of the Non-Homeowners Movement in Taiwan», *Chinese Sociology and Anthropology*, vol. 29, n. 4.
- HSU, Cheng-kuang y SOONG, Wen-li (eds.) (1989): *Taiwan xinxing shehui yundong*. Taipéi: Juliu Tushu Gongsi.
- HSU, Chi-feng (1995): *The State and Labor Movement in Taiwan, 1949-1993*. Tesis doctoral, University of Mississippi.
- KERR, George R. (1976): *Formosa Betrayed*. Boston: Da Capo Press.
- KRIESI, Hanspeter (1995): «The Political Opportunity Structure of the New Social Movements: Its Impact on Their Mobilization», en J. Craig Jenkins y Bert Klandermans, eds., *The Politics of Social Protest*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- KRIESI, Hanspeter; KOOPMANS, Ruud; DUYVENDAK, Jan; y GIUGNI, Marco (1992): «New Social Movements and Political Opportunities in Western Europe», *European Journal of Political Research*, vol. 22, n. 2.
- KOOPMANS, Ruud: (1993): «The Dynamics of Protest Waves: West Germany, 1965 to 1989», *American Sociological Review*, vol. 58, n. 5.
- KU Yen-lin (1989): «The Feminist Movement in Taiwan, 1972-87», *Bulletin of Concerned Asian Scholars*, vol. 21, n. 1.
- LÓPEZ MAYA, Margarita; SMILDE, David; y KETA, Stephany (2002): *Protesta y cultura en Venezuela: los marcos de acción colectiva en 1999*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- LARSON, Jeff A. (2010): «Structural Realignment and the Case of the Protest Cycle», consultado en <<http://www.ibrarian.net>>
- LIN Chia-cheng (1992): «Taiwan diqu de shehui bianqian yu shehui yundong», en *Shehui bianqian yu shehui yundong*. Taipéi: Liming Wenhua.
- McADAM, Doug (1999): *Political Process and the Development of Black Insurgen-*

- cy, 1930-1970*. Chicago: University of Chicago Press.
- McADAM, Doug; McCARTHY, John D.; y ZALD, Mayer N., eds. (1996): *Comparative Perspectives on Social Movements: Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- McADAM, Doug; TARROW, Sidney; y TILLY, Charles (1997): «Toward an Integrated Perspective on Social Movements and Revolutions», en Mark Licbach y Alan Zuckerman, eds., *Comparative Politics: Rationality, Culture and Structure*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (2001): *Dynamics of Contention*. Cambridge: Cambridge University Press.
- McCARTHY, John D. (1996): «Constraints and Opportunities in Adopting, Adapting and Inventing», en Doug McAdam, John D. McCarthy y Mayer N. Zald, eds.: *Comparative Perspectives on Social Movements*. Cambridge: Cambridge University Press.
- NEWELL, Phillip (1994): *The Transition to the Transition toward Democracy in Taiwan*. Tesis doctoral, Georgetown University.
- O'DONNELL, Guillermo y SCHMITTER, Phillippe (1986): *Transitions from Authoritarian Rule: Tentative Conclusions about Uncertain Democracies*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- OLIVER, Pamela E. y MYERS, Daniel J. (2003): «Networks, Diffusion, and Cycles of Collective Action», en Mario Diani y Doug McAdam, eds., *Social Movements and Networks: Relational Approaches to Collective Action*. Oxford: Oxford University Press.
- REARDON-ANDERSON, James (1992): *Pollution, Politics and Foreign Investment in Taiwan: The Lukang Rebellion*. Armonk: M.E. Sharpe.
- RUBINSTEIN, Murray A., ed. (1994): *The Other Taiwan: 1945 to the Present*. Armonk: M.E. Sharpe.
- ed. (1999): *Taiwan: A New History*. Armonk: M.E. Sharpe.
- SIMON, Denis F. y KAU, Michael Y. M., eds. (1992): *Taiwan: Beyond the Economic Miracle*. Armonk: M.E. Sharpe.
- SCHAFFERER, Christian (2003): *The Power of the Ballot Box: Political Development and Election Campaigning in Taiwan*. Lanham: Lexington Books.
- SNOW, David A. y BENFORD, Robert D. (1992): «Master Frames and Cycles of Protest», en Aldon Morris y Carol M. Mueller, eds., *Frontiers*

- in Social Movements Theory*. New Haven: Yale University Press.
- TARROW, Sidney (1989a): *Democracy and Disorder: Protest and Politics in Italy, 1965-1975*. Oxford: Oxford University Press.
- (1989b): *Struggle, Politics, and Reform: Collective Action, Social Movements and Cycles of Protest*. Ithaca: Center for International Studies, Cornell University.
- (1994): *Power in Movement: Collective Action, Social Movements and Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (1995): «Cycles of Collective Action: Between Moments of Madness and the Repertoire of Contention», en Mark Traugott, ed., *Repertoires and Cycles of Collective Action*. Durham: Duke University Press.
- (1996): «States and Opportunities: The Political Structuring of Social Movements», en Doug McAdam, John D. McCarthy y Mayer N. Zald, eds.: *Comparative Perspectives on Social Movements*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (2010): «Dynamics of Diffusion: Mechanisms, Institutions, and Scale Shift», en Rebecca K. Givan, Kenneth M. Roberts, y Sara A. Soule, eds., *The Diffusion of Social Movements: Actors, Mechanisms, and Political Effects*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (2011): *Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TERAO, Tadayoshi (2002): «An Institutional Analysis of Environmental Pollution Disputes in Taiwan: Cases of Self-relief», *The Developing Economies*, n. 3. Chiba: Institute of Development Economies.
- TILLY, Charles (1978): *From Mobilization to Revolution*. Reading: Addison-Wesley.
- (1986): *The Contentious French*. Cambridge: Harvard University Press.
- (1995): *Popular Contention in Great Britain, 1758-1834*. Cambridge: Harvard University Press.
- (2004): *Social Movements, 1768-2004*. Boulder: Paradigm Publishers.
- (2006): *Regimes and Repertoires*. Chicago: The University of Chicago Press.
- TILLY, Charles y TARROW, Sidney (2007): *Contentious Politics*. Boulder: Paradigm Publishers.

- TRAUGOTT, Mark, ed. (1995): *Repertoires and Cycles of Collective Action*. Durham: Duke University Press.
- WANG, Jen-hwan (1988): *Political Movements against the State. The Transition of Taiwan's Authoritarian Rule*. Tesis doctoral, University of California.
- WANG, Jen-hwan y FANG, Xiau-ding (1992): «*Guojia jiqi, laogong zhengce yu laogong yundong*», *Taiwan shehui yanyiu jikan*, n. 13.
- WRIGHT, Teresa (1999): «Student Mobilization in Taiwan: Civil Society and Its Discontents», *Asian Survey*, n. 6.
- (2001): *The Perils of Protest: State Repression and Student Activism in China and Taiwan*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- WU, Chieh-min (1990): *Shehui kangyi: Taiwan 1980 niandai*. Tesis de máster, National Taiwan University.
- WU, Jaushieh Joseph (1995): *Taiwan's Democratization: forces behind the new momentum*. Oxford: Oxford University Press.
- YOU, Ying-lung (1991): *The State and Society in Taiwan's Transition from Authoritarian Rule*. Tesis doctoral, University of N.C. at Chapel Hill.